



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación General Básica

El hábito lector como fundamento para el desarrollo del pensamiento crítico en Educación General Básica.

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Educación General Básica.

Autora:

María Eulalia Vargas Sicha CI:010407986-8

Correo electrónico: lalavargas2689@gmail.com

Directora:

Lcda. Nancy Beatriz Mora Abril Mgst.

CI: 010175536-1

Cuenca-Ecuador

01-septiembre-2020



RESUMEN

La presente monografía se orienta a señalar los factores que promueven el desarrollo del hábito lector, describir las características y componentes del pensamiento crítico y analizar la vinculación entre el hábito lector y el desarrollo del pensamiento crítico en edad escolar. El objetivo general del presente trabajo es demostrar que el hábito lector contribuye a desarrollar el pensamiento crítico en edad escolar. Cada uno de los factores involucrados en el hábito lector son indispensables en el desempeño educativo del niño, por tanto, este estudio trata de dar solución a un problema de investigación a partir de la constatación de la situación existente en las aulas de Educación General Básica (EGB) en relación a los niveles de actividad lectora y los hábitos adquiridos. La monografía, de naturaleza eminentemente cualitativa, se estructura en tres capítulos fundamentales donde se exponen los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan el tema. Además, se comprueba que despertar interés y amor por la lectura en niños y jóvenes en proceso escolar, a través de la aplicación de estrategias acorde a la Educación General Básica (EGB) contribuye al desarrollo de habilidades y destrezas, autonomía, pensamiento crítico, creatividad y desempeño personal puesto que la lectura es la clave para el avance de una sociedad más educada y culta.

Palabras claves: Hábito lector. Lectura. Pensamiento Crítico. Aprendizaje.



ABSTRACT

The monograph carried out is oriented to point out the factors that promote the development of the reading habit, describe the characteristics and components of critical thinking and analyze the link between reading habit and the development of critical thinking at school age. Each one of the factors involved in the reading habit are indispensable in the educational performance of the child, therefore, this study tries to provide a solution to a research problem based on the confirmation of the existing situation in the Basic General Education classrooms (EGB) in relation to reading activity levels and acquired habits. The general objective of this work is to demonstrate that reading habits can help develop critical thinking at school age. In addition, it is verified that arousing interest and love for reading in children and young people in the school process, through the application of strategies according to Basic General Education (EGB) contributes to the development of abilities and skills, autonomy, thought, creativity and personal performance since reading is the key to the advancement of a more educated and educated society.

Keywords: Reader Habit. Reading. Critical Thinking. Learning.



ÍNDICE DEL CONTENIDO

RESUMEN.....	2
ABSTRACT.....	3
AGRADECIMIENTO	10
DEDICATORIA.....	11
INTRODUCCIÓN	12
CAPÍTULO I.....	16
1. FACTORES DE DESARROLLO DEL HÁBITO LECTOR.....	16
1.1 Conceptualización de lectura.....	19
1.1.1 Tipos de lectura	22
1.1.2 Comprensión lectora	28
1.2 Momentos o etapas de lectura.	30
1.2.1. Primera etapa o momento: Antes de la lectura o pre-lectura	30
1.2.2 Segunda etapa o momento: Durante la lectura.	31
1.2.3 Tercera etapa o momento: Después de la lectura o post-lectura	32
1.3 Niveles de lectura.....	32
1.3.1 Nivel literal	33
1.3.2 Nivel inferencial.....	34
1.3.3 Nivel crítico	35
1.4 Concepto y características del hábito lector	35



1.4.1	Concepto de hábito de lector	37
1.4.2	Características del hábito lector.....	39
1.4.3	Factores que favorecen el desarrollo del hábito lector.....	41
CAPÍTULO II		43
CARACTERÍSTICAS Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO		43
2.1	Concepto de pensamiento crítico	44
2.1.1	Características del pensamiento crítico	47
2.2	Habilidades cognitivas y socio-afectivas del pensamiento crítico	49
2.3	Desarrollo del pensamiento crítico.....	51
2.4	Etapas de Jean Piaget en relación con la lectura en relación con el pensamiento crítico	53
CAPÍTULO III.....		56
3. EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y SU DESARROLLO A TRAVÉS DEL HÁBITO LECTOR.....		56
3.1	La lectura como factor para el desarrollo del pensamiento crítico	57
3.2	Actividades lectoras enfocadas al desarrollo del pensamiento crítico en los subniveles del currículo de lengua y literatura en EGB.	58
3.2.1	Nivel Básica Elemental (Segundo/Tercero/Cuarto).....	60
3.2.2	Nivel Básica Media (Quinto/Sexto/Séptimo).	64
3.2.3	Nivel Básica Superior (Octavo/Noveno/Decimo).	67
CONCLUSIONES.....		71



RECOMENDACIONES..... 73

BIBLIOGRAFÍA..... 74



ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1. EFECTOS FORMATIVOS DE LA LECTURA	27
ILUSTRACIÓN 2. ELEMENTOS DEL PENSAMIENTO	45

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. NIVEL BÁSICA ELEMENTAL.....	60
TABLA 2. NIVEL BÁSICA MEDIA	64
TABLA 3. NIVEL BÁSICA SUPERIOR	67



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio
Institucional

María Eulalia Vargas Sicha, en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación **"El hábito lector como fundamento para el desarrollo del pensamiento crítico en Educación General Básica."**, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 01 de septiembre de 2020

María Eulalia Vargas Sicha

C.I: 010407986-8



Cláusula de Propiedad Intelectual

María Eulalia Vargas Sicha, autora del trabajo de titulación **"El hábito lector como fundamento para el desarrollo del pensamiento crítico en Educación General Básica."**, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 01 de septiembre de 2020

María Eulalia Vargas Sicha

C.I: 010407986-8



AGRADECIMIENTO

Gracias a Dios por permitirme llegar a este momento tan importante en mi vida y demostrarme que lo que uno se propone se puede cumplir, el camino mucha vez no es fácil pero lo importante es saber que lo logre. Agradezco a mis padres, hermanos, sobrinas y tíos (los 11 de planta) por creer en mí y apoyarme siempre, no ha sido sencillo el camino, pero gracias por sus aportes, su amor, su paciencia e inmensa ayuda. De manera especial agradezco a cada docente que fue parte de mi formación profesional, un agradecimiento muy especial a la Mag. Nancy Beatriz Mora por cada momento dedicado para aclarar cualquier tipo de duda que me surgiera y por su inmensa paciencia hacia mi persona. Y así, también quiero agradecer a cada persona cercana a mí, por su apoyo y no dejarme que me rindiera en este camino que no es de competencia sino de perseverancia.

Gracias a Dios y a todo/as por estar presente no solo en esta etapa tan importante de mi vida, sino en todo momento ofreciéndome lo mejor y buscando lo mejor para mi persona.

María Eulalia Vargas Sicha



DEDICATORIA

Dedico este trabajo a Dios por todas las bendiciones recibidas cada día. A mis padres Juan y Laura, a mis hermanos Monse, Juan Carlos, Jorge, mis sobrinas Anabel, Isabel y Camila, mis tíos Pedro y Mercedes, y a mi abuelita Michi, y toda mi familia que ha estado a mi lado apoyándome siempre, ¡¡¡LES DIJE: TENGANME PACIENCIA QUE SÍ LO LOGRAREÉ!!! Y dedico también a todas las personas que estuvieron a mi lado en cada momento bueno y difícil. ¡GRACIAS!

Gracias tanto y todo, les quiero.

María Eulalia Vargas Sicha



INTRODUCCIÓN

El desarrollo del hábito lector en los niños y jóvenes, es considerado como uno de los temas fundamentales en la etapa escolar, teniendo en cuenta que saber leer es esencial para desempeñarse de forma eficiente en cualquier contexto de la sociedad. La lectura influye poderosamente en la formación de la personalidad, tanto en el ámbito cognitivo como afectivo. Las numerosas quejas de los pedagogos alrededor del mundo en torno a la deficiente comprensión de los textos (literarios, científicos, periodísticos, etc.) deben asociarse, en primerísimo lugar, a la ausencia de hábitos sistemáticos de lectura. Cuantiosos estudios y la práctica cotidiana en la escuela, revelan que los lectores poseen un desarrollo muy superior de sus habilidades y capacidades con respecto a los no lectores.

La aplicación de un modelo adecuado de aprendizaje, con una propuesta actualizada, crítica e innovadora dentro de los principios de la formación lectora, indudablemente, desarrollará el pensamiento de los alumnos. Lo que se pretende con esto es alejarse del paradigma tradicional de la educación, en el cual la memorización de los conocimientos era la base de la enseñanza. Según los criterios de Rodríguez (1983), en el modelo tradicional de enseñanza, la lectura era importante, pero esta no concedía un lugar prioritario a la comprensión del texto, y, por consiguiente, se generaban hábitos de lectura mecánicos que no contribuían efectivamente a ampliar los conocimientos ni alentaba a al pensamiento crítico y reflexivo.

La presente monografía, expone los factores determinantes en la adquisición y desarrollo de hábitos de la lectura en niños en etapa escolar y cómo los niveles de comprensión lectora están correlacionados con el aprendizaje significativo y el pensamiento crítico. El objetivo principal de este trabajo se orienta a demostrar que el hábito lector contribuye a la formación y fortalecimiento



del pensamiento crítico en edad escolar. Posteriormente se proponen, para enriquecer el análisis, tres objetivos específicos que consisten en exponer los factores más relevantes que promueven el desarrollo del hábito lector, describir las características y componentes del pensamiento crítico y, por último, analizar la vinculación entre el hábito lector y el desarrollo del pensamiento crítico en edad escolar.

La metodología de la monografía es de naturaleza eminentemente cualitativa, pues describe cómo el hábito lector influye en el desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes de EGB y cuáles factores influyen en esos procesos. Se realiza una revisión teórica de la temática en cuestión para determinar características de la comprensión lectora, etapas y niveles de lectura y el desarrollo del pensamiento crítico.

En el capítulo I de la presente monografía, se abordan investigaciones referentes al concepto de lectura, los tipos de comprensión, etapas y niveles de lectura; y cómo cada uno de estos aporta al desarrollo y evolución del niño en el aprendizaje escolar. En el capítulo II, se exponen las indagaciones acerca del pensamiento crítico y sus características, adquisición de habilidades cognitivas, sociales, afectivas y su relación con la lectura. Por último, el capítulo III se acerca a temas como el desarrollo del hábito lector, la lectura como un factor de desarrollo del pensamiento crítico y las actividades y metodologías que llevan a reforzar el aprendizaje escolar.

Abordar los aspectos mencionados anteriormente, constituye un reto necesario, ya que implica el dominio por parte del docente sobre cómo fomentar, en niños y jóvenes, hábitos lectores y realizar un tratamiento adecuado de cada texto para que desarrolle habilidades de comprensión y pensamiento crítico. La presente investigación reviste gran importancia porque la lectura es una actividad compleja que integra cognición, afectividad y volición. No solo desarrolla el



pensamiento, sino que toca la sensibilidad del ser humano; como proceso que va desde el reconocimiento de los signos de la escritura hasta la creación de un caudal de imágenes, ideas, emociones, sentimientos, etc. En resumen, “constituye una herramienta imprescindible para que la persona aprehenda el legado cultural acumulado por la humanidad en milenios de historia y despliegue a plenitud sus potencialidades como sujeto social consciente y creador” (Herrera, 2009, p.3).

Por otra parte, la lectura, siempre ha sido motivo de preocupación en la escuela, debido a que muchas familias no educan a los niños desde edades tempranas en el amor al libro, por lo que corresponde a los educadores, con el inmenso poder del ejemplo, compensar esas carencias y organizar programas de mejoramiento de los niveles de lectura. Estos programas siempre implican una serie de destrezas que conducen al estudiante paso a paso hacia el texto, su entendimiento y disfrute. Las estrategias trazadas van de lo simple a lo complejo, teniendo en cuenta necesidades, carencias y potencialidades de los escolares. Se trata de convertir las unidades educativas en espacios donde se reverencie la lectura y se considere la formación de lectores como una de las tareas cardinales de la labor educativa.

Ahora bien, estos procesos son más exigentes en la medida en que la persona va avanzando en su nivel de escolaridad, llegando a convertirse en la esencia del estudio en la Educación Superior. A este nivel, el estudiante tiene que manejar altos grados de abstracción y comprensión. Solo con la práctica asidua de la lectura desde las primeras edades, los universitarios alcanzan el desarrollo pleno de sus potencialidades, en una época marcada por el crecimiento exponencial de la información y por los cambios bruscos en todas las esferas, que exigen aprender y desaprender durante toda la vida.



Por lo tanto, se precisa que esta investigación se enmarca en la reflexión sobre los procesos involucrados en la formación de lectores como la posibilidad de contribuir a la formación integral del ser humano. La labor educativa conducente a la formación de lectores, parte de un diagnóstico personalizado de los hábitos lectura; continúa con el trazado de una estrategia de desarrollo que integra lo personal y lo grupal y se corona con la evaluación permanente de los resultados, sustentada en la acumulación de observaciones que permite arribar a juicios cualitativos.

La monografía demuestra que la adquisición del hábito lector está relacionada con factores como el uso de los diferentes tipos de lectura, el trabajo con los niveles de comprensión y la aplicación de estrategias que fomente hábitos lectores y motivación hacia textos de diferentes géneros que no necesariamente estén contemplados en la planificación disciplinar. Entre las características del pensamiento crítico están la ampliación de la capacidad de abstracción y sentido prospectivo, el desarrollo de lectura comprensiva, la formación valores éticos, creativos y la autonomía de los estudiantes, junto a la flexibilidad y capacidad de trabajar en equipo. El uso de estrategias de lectura, deben ser practicadas con más frecuencia para crear un verdadero ambiente lector en la escuela y aumentar la capacidades y habilidades de pensamiento crítico. La vinculación entre el hábito lector y el desarrollo del pensamiento crítico en edad escolar se basan en los efectos formativos que posee la lectura a medida que se leen nuevos textos, se adquieren nuevas experiencias, se desarrolla la memoria comprensiva, asimismo se enriquecen y perfeccionan las estructuras cognitivas del lector. Con la promoción de otros textos, se crea un abanico de posibilidades y opciones de lectura que contribuyen a la formación integral del escolar.



CAPÍTULO I

1. FACTORES DE DESARROLLO DEL HÁBITO LECTOR

El aprendizaje según Cáliz (2011) “constituye un producto cuando el docente le presenta herramientas necesarias al alumno para que descubra por sí mismo lo que se desea aprender” (p.2) y deriva en un resultado muy efectivo, si se realiza de modo idóneo, “asegura un conocimiento significativo” (p.2). Partiendo del postulado anterior, es preciso afirmar que la experiencia individual de cada niño forma una condición esencial para el aprendizaje. Así, el alumno desde el punto de vista del desarrollo, irá perfilando sus conocimientos y destrezas a lo largo de la vida, en un proceso de crecimiento a nivel cognitivo que integra el desarrollo de habilidades, el nivel de madurez y capacidad de interacción con el medio del individuo.

Mediante el aprendizaje del alfabeto y el primer contacto con la palabra escrita, el escolar descubrirá un mundo infinito de interacciones, personajes, imágenes, contextos, etc. A través de esta estrecha relación con el texto y con ayuda del docente, el niño aprenderá nuevas palabras, conocimientos y formulará primeros criterios en torno a lo leído. Estas primeras lecturas serán el pilar del resto de las enseñanzas.

La formación de lectores en la escuela es más efectiva si se realiza de manera planificada como parte de las actividades escolares y extraescolares cotidianas, no debe partir de la improvisación sino de concepciones científicas sobre la lectura. Acerca de la creación o desarrollo de hábitos de lectura existe un valioso caudal de experiencias de educadores de diversas latitudes y están recogidas en diferentes fuentes bibliográficas. Esta bibliografía puede formar parte de la biblioteca escolar y ser objeto de consulta por parte de los docentes.



El educador debe ser plenamente consciente del imprescindible papel de la lectura para la formación integral del ser humano, y a la vez, ser un lector entrenado, sensible y capaz de contagiar o motivar hacia la lectura a través de su ejemplo personal. Un elemento básico es su preparación, a través del conocimiento de autores y obras nacionales y universales acorde a la etapa escolar que imparten.

¿Es difícil formar un lector?, si formulamos esta pregunta, la respuesta será indiscutiblemente afirmativa. La formación de un lector es una tarea difícil, por diversas razones de orden sociocultural, psicológico y pedagógico. Tomar conciencia de este hecho es decisivo para una labor de promoción eficaz. “Aunque la lectura es fuente de un placer de hondísima vibración humana, leer exige esfuerzo, concentración y un cierto aislamiento” (Herrera, 2009, p.7).

El surgimiento de un público lector es el fruto de procesos históricos en los que influyen múltiples factores, por ejemplo, la invención de la imprenta, el libro, la socialización de la información que antes se reservaba solo a instituciones religiosas, creación de bibliotecas públicas, la aparición de nuevos autores con grandes dotes literarias, entre otros. Con la creación de bibliotecas, librerías, ferias del libro, se ha facilitado el acceso del público a la lectura y se ha convertido en algo familiar que forma parte de la vida cotidiana en el hogar, la escuela, el trabajo y los más variados espacios públicos.

En la actualidad existe un interés cada vez menos espontáneo hacia la lectura, esto se debe según los criterios de Herrera, Herrera., García., Valdivia y otros (2017) a la influencia de la televisión, Internet, el uso desmedido de dispositivos móviles, la creciente agitación de la vida contemporánea, la insaciable sed de juego de los niños, entre otros factores. Se puede apreciar que las nuevas tecnologías, si no son empleadas adecuadamente, pueden contribuir negativamente a la



formación de hábitos lectores debido a las diversas opciones de entretenimiento y atractivos audiovisuales los que ofrecen.

Por otra parte, y refiriéndose a la lectura como práctica intelectual que implica un esfuerzo mental superior a cualquier otra actividad, los autores Herrera., Herrera, García, Valdivia y otros (2017) expresan

La lectura exige la movilización de todo un haz de procesos psíquicos como pensamiento, memoria, imaginación, sentimientos y de habilidades y capacidades que, de estar afectadas en su desarrollo en alguna medida, disminuyen el interés hacia el acto de leer. (p.11)

En torno a la cuestión anterior, pero en lo referido específicamente a la edad preescolar, ha expresado el notable estudioso francés Robert Escarpit (1972), que el niño comienza a leer en la etapa escolar y asocia la lectura solo como actividad que se realiza en el salón de clases y no en el ámbito familiar. Apunta, además, que si no se estimula en casa la lectura “puede entrañar una falta de apetencia por la lectura que se traducirá en un abandono total, una vez terminados sus estudios” (p.8).

El hábito lector, como se puede constatar, posee un componente personal, familiar y se refuerza en la etapa escolar. Coincidiendo con Fowler (2000), los docentes deben promover el agrado y satisfacción por el proceso de lectura en las instituciones educativas, de tal modo, que se configure una estrategia voluntaria en los infantes y fomente la necesidad o el deseo de leer en su diario vivir.

En la afirmación anterior, se declara que los docentes tienen el compromiso de promover estrategias que generen hábitos de lectura que contribuyan a un adecuado desempeño escolar, personal y social. A esto se suma, su comportamiento como lectores competentes y su habilidad para despertar el interés por los libros en sus estudiantes que depende, en notable medida, de su



capacidad para el desempeño de su trascendente labor. El educador lector es y será siempre un pilar de la calidad del proceso docente-educativo. Para los profesionales en general la lectura es condición esencial del aprendizaje durante toda la vida.

Acerca de la presencia de la lectura desde las primeras edades y la creación de hábitos y gustos lectores incluso cuando el niño no haya aprendido a decodificar los signos escritos, y concordancia con Escarpit (1972) se plantea que es muy significativo que el libro llegue al infante antes de entrar a la escuela y que forme parte de sus juegos y actividades habituales.

Por último, es necesario apuntar que las estrategias escolares para promover la lectura no deben ser forzadas o esquemáticas, si el alumno asocia la lectura a una obligación escolar “se crean las nefastas condiciones para el rechazo generalizado a lo que él tiende a considerar una obligación desagradable de la que se libra con alivio al terminar la escuela” (Herrera, 2009, p. 11).

1.1 Conceptualización de lectura.

Para muchos teóricos la formación de lectores es fundamental, porque se asocia al desarrollo cognitivo y social de los niños. Algunos autores como Álvarez y Orellano (1979) parten de las teorías de Jean Piaget (1896-1980) para ilustrar las etapas de desarrollo escolar y Lev S. Vygotsky (1896-1934) es pionero en la descripción del pensamiento y el aprendizaje desarrollador, otros como Cassany (2006), Herrera (2009), Cuetos y Vega (2010), Salvador y Agustín (2015), Cases (2017), etc., definen la lectura, los componentes para crear un ambiente lector en la escuela, y las habilidades en las primeras edades. A continuación, se mencionan los aportes teóricos más relevantes para el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

El Diccionario de la Real Academia de Lengua Española (DRAE) define la lectura no solo como la acción de leer, sino como la interpretación del sentido de un texto. Por su parte, Cassany (2006) sostiene que “leer implica decodificar las palabras del texto, exige que el lector aporte



conocimientos previos, obliga a inferir todo lo que no se dice” ... “una actividad social, que varía en cada lugar y época. Los escritos y las prácticas lectoras modelan en parte nuestro estilo de vida, al mismo tiempo que nuestro día a día y la organización social de nuestro entorno influyen en las prácticas lectoras” (p.13).

Según Salvador y Agustín (2015) la lectura “es un proceso de comunicación dinámico y participativo, integrado de conocimientos, habilidades y destrezas que los seres humanos adquieren según sus prácticas y a través de la interacción con otros sujetos” (p.1). Mediante estos aportes, se comprueba que leer no se trata de una actividad mecánica de acumulación de signos gráficos sino de descubrir su esencia, ideas y significados implícitos que se alcanzan a través de la formación de hábitos, habilidades, interacciones, práctica sistemática a lo largo de la vida.

El destacado escritor cubano José Martí (1853-1895) en la recopilación de sus *Obras completas* (1975), asevera que: “Leer es informarse y formarse, es desarrollar el lenguaje y con él la hondura y las perspectivas del horizonte del pensamiento, es ampliar la capacidad de la razón y del juicio, del conocimiento teórico y el aumento de posibilidades de la aplicación de estos a la práctica.” (p.281).

Las concepciones abordadas coinciden en que la lectura es la capacidad de decodificación de signos escritos adquiridos en las etapas iniciales del aprendizaje y que, además, entraña un proceso cognitivo de alta complejidad, en el que cada lector aporta su propia construcción de sentido, adquiriendo nuevo conocimiento a través de la comprensión, atribución de significación e interpretación del texto.

Según Legido (2009), la lectura sienta sus raíces el ámbito familiar y se fomenta con la educación, en todas las etapas formativas del individuo, pero especialmente en el periodo escolar; donde se vincula con el contenido y comunicación del conocimiento.



La lectura es un referente cognitivo que contribuye al desenvolvimiento integral de los niños y jóvenes según sea el contexto en que se encuentren. Actualmente la comprensión se concibe como un aprendizaje que el lector tiene al comparar las ideas de un texto con sus conocimientos previos, derivados de sus múltiples experiencias. Para que exista una real comprensión, el lector debe interactuar activamente con el texto y no basarse únicamente en la decodificación de símbolos.

Acerca del proceso de lectura, Riátiga (2009) manifiesta que se emplean estrategias para analizar, evaluar y utilizar información adquirida y como todo proceso de manera implícita, ya que requiere una estructuración para tratar con el texto y construir nuevos significados a partir de la interacción con él. El papel del docente será vital, como contribución desde la escuela, en la formación de lectores ávidos y competentes.

Cuetos y Vega (2010) añaden que la lectura posee un importante componente lingüístico con dimensiones “léxicas, sintácticas y semánticas”, la aprecian como un importante acto comunicativo con fines concretos en los planos cognoscitivo y emocional (p.10).

La lectura es uno de los procesos con más importancia y complejidad en la formación escolar, muchos autores han sentido la inquietud de investigar el porqué, cómo y para qué es relevante el hábito lector en el desarrollo integral del ser humano.

La lectura ha contribuido a desarrollar la psicología infantil, implica conocer el por qué algunos niños tienen dificultades para leer y a otros le resulta tan fácil comprender y disfrutar la lectura. Por ello, el papel fundamental del docente, es “la observación continua y atenta de las conductas relacionadas con el libro y la lectura, y de este modo, crear estrategias que contemplen



las debilidades, necesidades y potencialidades que poseen los niños” (Herrera., Herrera, García, Valdivia, y otros, 2017, p.31).

Según Cuetos y Vega (2010), el hábito lector se refiere a “un sistema cognitivo altamente sofisticado y que solo funciona adecuadamente cuando lo hacen todos los sistemas”, es decir que el hábito como sistema comprende varios aspectos que deben desempeñarse apropiadamente. Estos pueden ser, en primer lugar, reconocer signos gráficos o leer con fluidez, además poseer habilidades de comprensión, práctica sistemática de la lectura, acceso a la literatura, entre otros.

Los estudios del proceso lector en las primeras edades, atribuyen gran complejidad al desarrollo de todas las habilidades cognitivas básicas para implementar un aceptable hábito lector. En referencia a esta temática Solé (2012) añade que la lectura involucra procesos altamente sofisticados e interacciones que generan el correcto ejercicio mental y las actividades cerebrales complejas. En otras palabras, incluye “la conciencia fonológica, rapidez para nombrar estímulos encadenados, vocabulario y la repetición de frases”, confluyendo en un eficaz análisis, que considera los paralelismos entre las lecturas y la comprensión de los textos. (p. 59)

Un maestro preocupado por la formación de estudiantes lectores prestará atención y registrará los comportamientos relacionados con cada parte del proceso, evolución, retrocesos, selección de libros, creación de vivencias de lectura, efectividad del trabajo, entre otros aspectos a evaluar.

1.1.1 Tipos de lectura.

La lectura según la Federación de Enseñanza de Andalucía (2011) “es una técnica de análisis y de síntesis que permite comprender e interpretar la información escrita”. La formación de lectores y la actividad de promoción no pueden solo limitarse a un tipo de literatura o a una



forma de lectura. Las obras literarias escritas por adultos, que los niños y adolescentes lleguen a comprender y disfrutar, los textos escolares de carácter artístico o científico, las revistas, los periódicos; pueden formar parte de las lecturas que el docente lleve al aula para fomentar un desarrollo integral de habilidades cognitivas.

Los tipos de lectura y su clasificación, han sido objeto de polémica debido a la diversidad de opiniones en torno al tema. Para los fines de este estudio, se mencionan los tipos más relevantes e influyentes en la adquisición del hábito lector en los niños, encontrados en la búsqueda bibliográfica. Dentro de estos, se pondrá énfasis en la comprensiva, considerada “la más importante e integral para aplicar en una estrategia de formación de necesidades lectoras”. (de Jou, y Sperb, 2009, p.14)

El Ministerio de Educación de Ecuador (2016) en su actualización curricular señala la coexistencia de distintos tipos de lectura: fonológica, denotativa, connotativa, de recreación y de estudio.

Lectura fonológica.

Iniciar en el proceso de lectura a temprana edad constituye un importante desafío tanto para los docentes como para los estudiantes que están comenzando su actividad escolar. Leer, requiere de un despliegue de “habilidades cognitivas, sociales, familiares y escolares; puesto que el niño por sí mismo debe afrontar la convergencia de estas destrezas que pueden determinar e influir en el futuro a nivel personal y profesional” (Herrera, 2009, p.31).

La lectura fonológica según el sitio digital del Ministerio de Educación (2010), permite que “el estudiante realice una lectura oral, fluida, clara, entonada y expresiva”. Para practicar esta tipología se aconseja trabajar con textos cortos, adecuados a la capacidad lectora y los intereses



del estudiante. Según Dzul (2014) “este tipo de lectura ejercita la pronunciación clara de sílabas y palabras, ayuda a la adecuada modulación de la voz y al manejo global de la cadena gráfica” (p.2).

Para su práctica, la Actualización Curricular (2010) del Ministerio de Educación de Ecuador propone “elegir textos cortos y adecuados no solo a la capacidad lectora en desarrollo del estudiante, sino a sus intereses”. Además esboza que “la lectura de poemas en voz alta , retahilas, trabalenguas, rimas y toda clase de narraciones hará posible el dominio de la mecánica de la lectura”(p.27).

La lectura fonológica ejercita habilidades como el manejo del alfabeto a través de la pronunciación repetida de las vocales y consonantes, la modulación y entonación de la voz y permite la lectura cada vez más fluida, clara y expresiva con su práctica sistemática.

Lectura comprensiva.

La lectura comprensiva es aquella que permite interpretar la mayoría o totalidad de los contenidos de un texto. Su objetivo es la participación activa del niño o joven en la lectura a través de la comprensión del mensaje, ideas, formulación de interrogantes, parafrasear lo leído y, por último, la toma de posturas críticas.

Con ella se procura lograr un nivel de actividad caracterizada por la interacción y autonomía, que es muy provechosa en el proceso escolar. Mediante la aplicación de diferentes estrategias antes, durante y después de la lectura se pretende lograr en el joven lector, un amplio y profundo sentido de análisis en los textos. En la lectura comprensiva según Dzul (2014), se debe prestar mucha atención a la lectura, estar motivado, investigar las palabras contenidas en el texto; para su total comprensión. Por tanto, “se debe utilizar un diccionario para aclarar dudas” (Dzul, 2014, p.8).



Para conseguir el adecuado y apropiado desenvolvimiento de este tipo de lectura es necesario que se cumpla con destrezas específicas como: caracterizar, identificar y distinguir el tema, la idea principal y secundaria de los textos. De esta manera se complementa a través de un sistema de ejercicios que le permitan al docente desarrollar habilidades, que van de lo simple a lo complejo, llevando al estudiante hacia la comprensión gradual del texto.

La lectura como asevera Dzul (2014), como hábito adquirido necesita de repetición y práctica frecuente en el aula. El autor plantea que dedicar al menos diez minutos diarios a la lectura contribuye a mejorar la fluidez y por supuesto la comprensión de lo leído. De esta manera también se logra una actitud reflexiva y crítica al leer, analizar el texto por partes o como un todo, entrever ideas principales y secundarias, y asumir posturas frente a lo leído. En este tipo de lectura comprensiva se disfruta el texto y por eso se lee más a menudo.

Lectura denotativa.

Es una lectura orientada a distinguir los elementos que se expresan de manera literal en el texto, o que se enuncian con claridad o precisión. Se considera útil para la comprensión inicial donde se realizan ejercicios de análisis, división del texto en sus partes fundamentales sin que se hagan interpretaciones u opiniones de lo que se lee. Además, permite identificar elementos explícitos de la lectura como el tipo de texto: narrativo, expositivo, argumentativo, entre otros.

Lectura connotativa.

La lectura connotativa según la actualización curricular del Ministerio de Educación, se realiza para llegar a un nivel más profundo de comprensión, en el cual “el estudiante puede encontrar el tema , deducir las enseñanza; derivar conclusiones; la consecuencias lógicas de los



datos y hechos que constan en la lectura”. Por lo tanto, este tipo de lectura se orienta a descubrir los elementos implícitos del texto. “Cuando se hace una lectura de connotación, se puede hacer intuiciones, predicciones, y determinar supuestas intenciones, posibles motivos o sugerencias que hace el autor”. (Ministerio de Educación, 2010)

Lectura de estudio y recreación.

La lectura de estudio no está reservada solo a la clase de lengua, los maestros de todas las áreas deben reforzar el hábito lector mediante la orientación de otras lecturas paralelas o cercanas a la temática que están abordando. De esta manera se afianza el conocimiento en el aula o a través de orientaciones de lectura en el hogar.

Según Ministerio de Educación (2010) en su actualización curricular, “la lectura de estudio tiene que ser: metódica, dirigida y registrada”. Además propone un procedimiento a seguir:

- Vincule lo que dice el título con su información previa, de manera que pueda determinar lo que ya sabe del tema.
- Averigüe el significado de términos desconocidos y determine el significado de las palabras según el contexto en el que se encuentre.
- Traduzca a sus propias palabras lo que dice el texto e indique las ideas claras de cada inciso, apartado, capítulo. Para ello, ayúdese de las palabras claves.
- Tome nota de las palabras clave.
- Monitoree (controle) su comprensión a medida que avance (p. 37).



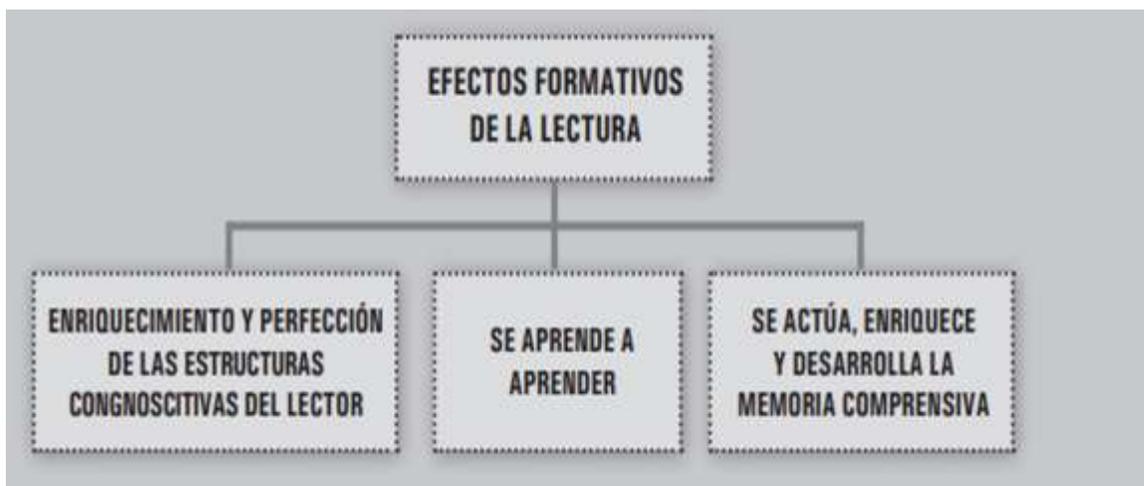
Lectura autogestiva.

Esta forma permite tener un acercamiento más íntimo a la lectura en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues el propio alumno es quien se va a preocupar por lo que lee y cuándo lee. Logra en el niño o joven, una independencia en el hábito de lectura; incitando a la indagación y el debate en el momento de la realizar análisis de textos.

La lectura autogestiva trata de profundizar en el conocimiento de una rama del saber o de descubrir nuevos horizontes, tal como esboza Tovar (2009) “para la autogestión académica, el aprender o el conocer es impugnar o controvertir, ya que nada es definitivo, nada permanece; todo es cuestionable (p.41)”. La autogestión supone una toma de conciencia, o independencia para elegir lo que se quiere leer o estudiar en profundidad. Este tipo de lectura se realiza en etapas superiores donde ya se ha formado un lector entusiasta, curioso y con interés por nuevos temas y que tenga autonomía para seleccionar lo que desea leer.

En la siguiente ilustración se sintetizan los efectos formativos de la lectura:

Ilustración 1. Efectos formativos de la lectura



Tomado de: Lectura comprensiva y sus estrategias, (Liceo , 2013)

Ilustración 1. Efectos Formativos de la lectura



1.1.2 Comprensión lectora

En la actualidad, la comprensión se entiende como un proceso cognitivo, mediante el cual se atribuye significado a los textos tanto en la comunicación oral, como en la escrita.

Al comprender un texto, el receptor comienza por reconocer las palabras y signos auxiliares. Esto exige dominar el código, reconocer la forma de las palabras y las relaciones que se establecen entre ellas. Pero este proceso solo es el punto de partida para llegar a la comprensión de los significados generales. (Domínguez, 2007, p.38)

En este proceso, agrega Domínguez (2007) resulta fundamental retomar los conocimientos de la lengua que el lector ya posee, que permitan estructurar el entendimiento del texto, y los recursos empleados por el autor.

La comprensión implica, según García (1972) “entender, penetrar, concebir, alcanzar, discernir, descifrar (decodificar)”, es decir, construir los significados, a partir de lo aportado por el texto, donde cada lector hará una lectura “individual”, condicionada por su propia concepción del mundo, conocimiento del tema y competencias de las que dispone (p.42). La comprensión textual, afirma Parra (1992) “es lo que nos lleva a captar correctamente el contenido de un texto y almacenarlo en la memoria semántica para poder reconstruirlo” (p.88).

Algunos autores plantean que es un proceso complejo, Herrera (2014) apunta que

posee, al menos, tres niveles, la de acercamiento, análisis y valoración, consenso al que llega también el sabio mexicano Alfonso Reyes (1889-1959) que divide el análisis textual mediante la tríada impresión-exégesis-valoración, con el fin de ayudar a los alumnos a



estructurar sus pensamientos de manera escalonada y apoyar a los que tienen dificultades en la interpretación. (p.35)

Según los criterios de Sánchez (1999), comprender un texto es crear relaciones. Estas relaciones se estructuran progresivamente de tal modo que una vez que se establecen unas, se plantea la necesidad de construir otras. Cabe distinguir dos tipos de relaciones: unas, nos permiten interconectar local y globalmente la información extraída del texto; otras, integrar la información del texto con los conocimientos precedentes.

Los teóricos Cáceres, Donoso, y Guzmán (2012) postulan fases para desarrollar la comprensión lectora, que coinciden con las mencionadas anteriormente, estas son: antes, durante y después de la lectura. En la primera fase antes de la lectura, se provoca “la activación de los conocimientos previos”, que debe incitar al profesor a través de preguntas, la evocación de vivencias y experiencias en relación al texto, las que asegurarán el nivel de partida hacia la comprensión. La segunda fase, durante la lectura, los alumnos participan en la “construcción de los significados del texto”, confirmando si se cumplen las conjeturas planteadas en torno a él. Después de la lectura se llega a conclusiones y valoraciones personales, “ocurre la apropiación de sus enseñanzas, vivencias, contexto, etc. y se extrapola a otras situaciones comunicativas”. (p.17)

Como menciona Santiesteban y Velázquez (2012) “la comprensión lectora constituye una de las vías principales para la asimilación de la experiencia acumulada por la humanidad. Su enseñanza coadyuva al desarrollo intelectual y afectivo del estudiante” (p.115). Comprender lo leído constituye una conquista, un mayor grado de libertad a la imaginación y al pensamiento. La posibilidad de volver una y otra vez a la lectura favorece la profundidad del conocimiento e intensifica el disfrute estético.



1.2 Momentos o etapas de lectura.

La lectura es imprescindible en el desarrollo cognitivo de los niños y la acción mediadora del profesor fundamental. Su práctica comprende varias etapas que se articulan desde el contexto escolar; como la asimilación, dominio y producción de significados. El hábito lector maneja un enfoque estratégico, cuyo fin es reforzar la comprensión y la activación de habilidades básicas necesarias para el desempeño del escolar.

En relación con las etapas o momentos de la lectura y sus niveles, resulta provechoso entenderlos como sistema y no de manera aislada. La relación con el texto debe ser activa, el docente propiciará una interacción en la que se involucren varias destrezas de pensamiento y expresión. La acción del maestro es decisiva en cada una de las etapas:

1.2.1. Primera etapa o momento: Antes de la lectura o pre-lectura

Las acciones que favorecen a este primer momento de la lectura, es la activación de los conocimientos y experiencias previas de los niños, así como la posibilidad de formular hipótesis sobre el contenido del texto. Preparar para leer, esclarecer dudas, definir un propósito para hacerlo y generar iniciativa e interés; son claves fundamentales para poder iniciar con gusto este proceso lector.

Según el Ministerio de Educación (2016) es la etapa que permite despertar interés por el texto que va a leer. “Es el momento para revisar los conocimientos previos y de prerrequisitos; los previos se adquieren dentro del entorno que traen los estudiantes, los prerrequisitos nos lo da la educación formal como: vocabulario, nociones de su realidad y uso del lenguaje”. Además, es la ocasión propicia para la motivación y generar curiosidad.

Para desarrollar las destrezas específicas de la prelectura, el Ministerio de Educación (2016) propone actividades como:



- Diálogo sobre las imágenes que acompañan al texto: invita a observar y describir los gráficos tal como se ven y otorgarles una connotación al interpretarlos de manera creativa.
- Activación de conocimientos previos: preguntar qué conoce sobre el tema y con qué lo relaciona.
- La formulación de predicciones acerca del contenido, a partir de elementos provocadores: título, año de publicación, autor, gráficos, palabras clave, prólogo, bibliografía, etc.
- Determinación de los propósitos que persigue la lectura: recreación, aplicación práctica, localización de información, evaluación crítica.

Esta primera etapa de la lectura, está vinculada a las necesidades e intereses del lector, que empieza a conocer el universo literario mediante la guía del docente. Podrá aprender y practicar la lectura en voz alta, exponer ideas sobre lo leído, obtener información precisa de algún texto, seguir instrucciones sobre la lectura, revisar textos relacionados, formular y dar respuestas a preguntas.

1.2.2 Segunda etapa o momento: Durante la lectura.

Una vez ejecutada la pre-lectura, se da inicio al segundo momento; donde la atención se centra en analizar la estructura del texto y captar las ideas que se plantean en el mismo. La comprensión eficaz depende del desarrollo adecuado de la lectura y el vínculo de las actividades realizadas con ese objetivo

Esta etapa corresponde al acto de leer propiamente dicho, tanto en los aspectos mecánicos como de comprensión. Según el Ministerio de Educación (2016), el nivel de comprensión que se logre alcanzar dependerá en gran medida de cuanta importancia que se dé a las destrezas de esta etapa. “Este es el momento para poner énfasis en la visualización global de las palabras, frases y oraciones evitando los problemas de lectura silábica, así como los de la lectura en voz alta”.



1.2.3 Tercera etapa o momento: Después de la lectura o post-lectura

La tercera etapa, es la post-lectura, donde se presentan actividades que apuntan a profundizar la comprensión lectora y al desarrollo de la capacidad analítica y crítica.

Las características que benefician, amplían y profundizan este proceso comprensivo son: reprocesar la información, volver al texto y transformarlo, establecer nuevas relaciones semánticas y sintácticas, debatir con otros compañeros/as su punto de vista e interpretaciones de lo realizado en el segundo momento que es la lectura. (Solé, 2012, p.55)

Una de las habilidades más destacadas de los seres humanos es la capacidad de hablar y construir signos con significado propio. La lectura actúa de modo particularmente fructífero en el despliegue de competencias comunicativas como hablar, escuchar, leer y escribir. Los buenos lectores poseen un dominio considerablemente superior del vocabulario, se expresan con mayor propiedad, fluidez, coherencia y escriben con menos errores ortográficos.

Esta fase es fructífera para el trabajo en grupo, la confrontación de interpretaciones personales con las de sus compañeros y la construcción del significado de los textos leídos desde múltiples perspectivas. Las propuestas de actividades para esta etapa deben ser variadas y creativas para favorecer la disposición de los estudiantes.

1.3 Niveles de lectura

Se puede precisar que la lectura, como provee de un conjunto de destrezas y habilidades cognitivas y motoras, busca fortalecer el desempeño integral del niño. A lo anterior se suma que en la planificación docente figura cómo se potencia e implementa el proceso lector mediante estrategias escolares, personales y familiares. Para ello se tendrá en cuenta que los niveles de



lectura dan un seguimiento, o modo de actuación, a seguir para lograr alcanzar autonomía, desempeño e interacción entre el lenguaje y el pensamiento dentro del proceso escolar.

Para algunos autores, los momentos de la lectura son: el literal, el inferencial y el crítico, ya que se registran algunos otros en diferentes literaturas, pero en este estudio se pondrá énfasis a los tres mencionados, los cuales implican la construcción de ideas a partir de conceptos preexistentes.

Debido a que leer es comprender, la comprensión es el uso del conocimiento previo para crear nuevo significado. Proceso en el que el lector construye ideas a partir de conceptos que ya existen y los relaciona en su pensamiento de manera crítica de acuerdo con sus recuerdos, experiencias y conocimientos (Aponte, 2007, p.25).

Desde que una persona realiza los primeros contactos con la lectura, se le comienza a desarrollar la capacidad para discernir la realidad que refleja un texto de la vida cotidiana. Busca obtener de la lectura no solo lo que las palabras expresan, sino también las ideas y connotaciones. Existen diferentes niveles de comprensión lectora, que se dimensionan de manera secuencial, es decir, cuando una persona lee un texto y alcanza el máximo nivel de interpretación; ha alcanzado así, varios tipos de comprensión con una sola lectura.

1.3.1 Nivel literal

El nivel literal, está basado en la información explícita que ofrece el texto y la que se relaciona con él. En este nivel, se obtiene información clara sobre lo que el texto plantea, del autor, del contexto en que se creó, etc. Este nivel se caracteriza según Domínguez (2007) por:

- Recuperación de información planteada en el texto; implica el conocimiento fluido del código escrito.



- Reorganización mediante clasificaciones, resúmenes y síntesis; se refiere a la asociación u agrupación de ideas para un mejor desempeño cognitivo.
- Generación el reconocimiento y recuerdo de hechos tal y como aparece en el texto; es la evocación de cada uno de los aprendizajes adquiridos previamente.
- Comprensión propia; aquí se alcanza el adecuado y más alto desempeño del proceso lector, el individuo logra realizar síntesis, análisis, deducción e integración de conocimientos previos. (p.38)

La lectura a nivel literal, es fundamental en los niveles básicos de enseñanza, puesto que los niños están en esta etapa, en la adquisición de destrezas y hábitos lectores. “Los chicos empiezan alcanzando una velocidad y destreza necesaria para realizar una lectura inferencial”. (Velázquez, 2000, p.56)

1.3.2 Nivel inferencial

Este nivel de lectura según Parodi (1997) y Pinzas (2003), aporta la comprensión de relaciones implícitas. Una vez que se pasa por el nivel literal el lector se apropia de la primera significación de la lectura con la correlación que se proporciona a las experiencias propias, el individuo establece posibles hipótesis sobre lo que está leyendo, y consecutivamente, confirma o refuta la representación del texto incrementando el interés en la lectura.

Las características de esta etapa son:

- Permite utilizar los datos que están explícitos en el texto, más las experiencias personales y la intuición para realizar posibles conjeturas o hipótesis.
- Se aplica con niños que ya han logrado un buen nivel literal de lectura, y han alcanzado la etapa operacional concreta o formal, pues están en capacidad de



formular posibles conceptos abstractos incluyendo suposiciones (Velázquez, 2000, p.60).

En el nivel inferencial, se interpreta lo que dice el autor, pero también se deduce o anticipa la información. Cuando se finaliza la lectura, el individuo llega a tomar una postura para plantear cuestionamientos que ayuden a profundizar en el significado del texto y descubre ideas implícitas teniendo en cuenta los saberes previos del lector.

1.3.3 Nivel crítico

El nivel crítico, también llamado de interpretación propia, debido a que es la unión entre el momento literal y el inferencial, alcanza la interpretación valorativa del texto. Se lleva a cabo a partir de conocimientos y experiencias previas. La característica de este nivel es:

- Reconstruir el significado extraído del texto, relacionándolo con las experiencias personales y el conocimiento previo (Velázquez, 2000, p.62).

En torno a este nivel Velázquez (2000) plantea que cuando se ha aprendido a realizar la lectura mecánica, y que se puede leer las palabras sin tratar de descifrar o recordar el sonido de cada una, se aumenta la velocidad de lectura y se permite abarcar frases, y por lo tanto se llega a comprender lo leído. En este nivel crítico el niño construye sus propias opiniones o críticas sobre el texto,

1.4 Concepto y características del hábito lector

En declaraciones del Ministerio de Educación (2016) se plantea que a medida que evoluciona la formación en Ecuador, se han puesto en marcha diversas estrategias y actividades que se orientan al adecuado desarrollo del pensamiento crítico tomando como base un enfoque comunicativo e interdisciplinario. Este enfoque se basa en el estímulo de competencias lectoras en



relación con la formación continua por parte de los docentes. La prioridad será el apoyo a procesos en el ámbito escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la era de la informática y de los medios audiovisuales, la letra impresa continúa siendo insustituible, sin desconocer que ya han surgido y que ganarán fuerza y trascendencia en el futuro otras modalidades de lectura. Las nuevas tecnologías se han implementado en la comunicación y en la educación, hasta el punto de transformar todos los aspectos de la vida cotidiana y formas de interacción social. Paulatinamente, se renuevan metodologías a partir de la tecnología.

Toda esta innovación tecnológica que se ha evidenciado en la población infantil y en la juventud, trayendo consigo aspectos positivos y algunos negativos como, por ejemplo: el aumento del hábito lector a través de las pantallas. Esta estrategia ha ganado gran número de seguidores y personas apasionadas a la lectura mediante el medio digital; y consiste en la introducción de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) tales como computadores, tablets, celulares y entre otros. (Coll, 2005, p.1)

El estudiante debe tener iniciativa y autonomía, para poder llevar a cabo el proceso lector. Asimismo, es necesario activar cada uno de los referentes cognitivos que aportarán a la interpretación de la lectura. El docente, como parte de su labor, debe hacer diagnósticos de los hábitos de lectura, atender a las diferencias y diseñar las estrategias de comprensión lectora que busquen potenciar los procesos de lectura como, por ejemplo: conocimientos previos, lluvia de ideas, extraer la idea principal, organizadores gráficos, claves contextuales, las palabras suplentes, lectura parafraseada, la relectura del texto, detectar contradicciones, anotaciones y resúmenes, es decir guiar el espacio dedicado a la lectura.



1.4.1 Concepto de hábito de lector

Actualmente tiende a usarse el término hábito, como necesidad psicológica expresiva de un desarrollo específicamente humano, de naturaleza sociocultural, como “manifestación en un estado, proceso y reflejo psicológicos que expresan la interacción del sujeto con su medio y su organismo biológico, en el decurso de la cual la necesidad es excitada, incentivada, frustrada o satisfecha” (González,1996, p.23)

Los hábitos de lectura en escolares de enseñanza básica, suelen verse afectados por la falta de interés, apatía, aburrimiento, entre otros. También se debe a la falta de estímulo familiar hacia la lectura. Estos niños y adolescentes que no presentan la iniciativa por leer deben ser el punto de mayor atención.

Muchos teóricos aportan conceptos sobre de la importancia del hábito lector en el ser humano. Desde esta problemática de cómo estimular dichos hábitos, la presente investigación se orienta a analizar y contrastar el punto de vista de cada uno de ellos y para generar aportes significativos.

El hábito lector, se reconoce, como una destreza que se adquiere según Herrera (2009) por “la práctica habitual de un mismo ejercicio y la tendencia a repetir una determinada conducta” (p.5). Consiste en el desempeño diario o frecuente de la lectura; haciéndolo parte del estilo de vida del niño. En otras palabras, “es una necesidad individual y definitiva de satisfacción personal, intelectual y cognitiva” (p.5).

Los autores consultados coinciden en señalar que la lectura resulta indispensable en el proceso educativo y personal del niño, “lo desarrolla integralmente debido a sus múltiples beneficios, genera un caudal de experiencias e imágenes imposibles de obtener mediante otros



sentidos o formatos” (Domínguez, 2007, p.25). La forma más eficaz de constatar la formación de un hábito es un diagnóstico eficiente, que permita determinar tanto las carencias como las potencialidades para el desarrollo, “constituye la base idónea para promover la lectura como práctica habitual y masiva de todo un colectivo pedagógico de un centro escolar” (Herrera, 2009, p.10).

En el momento de desarrollar el hábito lector en el alumno se debe tener presente que, aunque el niño sepa leer, no es indicativo que ha entendido y comprendido lo que leyó. Esta situación puede llevarlo a que no adquiera un gusto o hábito por la lectura. (Cases, 2015, p.34)

Los hábitos de lectura en los jóvenes, niños y aún adultos hoy día parecen poco frecuentes, la mayoría de las personas no despiertan interés por esta fecunda actividad debido a que la asocian al aburrimiento y pérdida de tiempo. Esta debe hacerse por voluntad propia y conciencia de sus beneficios, pero lamentablemente la poca lectura es una problemática actual que afecta una gran cantidad de población.

Ahora bien, las consecuencias que generan la falta de lectura o hábito lector en los niños son evidenciados desde el contexto familiar y escolar. La concepción de la lectura no debe verse como una obligación realizada bajo presión sino como un acto placentero. Si el niño lee es porque pretende repetir una experiencia que le resulta motivadora y debe aprovecharse estratégicamente por parte del docente esta inclinación, enriquecerla “como una espiral de maduración espiritual, de crecimiento humano que no se libra de retrocesos y contradicciones” (Herrera, 2009, p.16).

El hábito lector es clave para desarrollar marcos de alto desempeño lingüístico, pedagógico, social y personal. Las dificultades de esta actividad deberían analizarse desde diversas perspectivas



metodológicas, y centrarse en una mejora continua que permita una construcción integral del ser humano.

El ambiente lector desde la familia, ocupa un lugar relevante en el contexto de la creación del hábito. Leer como parte de la vida cotidiana, así como tener acceso a textos impresos o bibliotecas, aseguran el acercamiento, interés y motivación que desarrolla en niño.

1.4.2 Características del hábito lector

La lectura como objeto de estudio constituye un área prioritaria en el contexto actual de la educación y cada uno de los aportes teóricos derivados de esta investigación, dan soporte al proceso lector. Toda vez que está involucrada en cada momento vital del ser humano; es necesario acogerse a las principales características del hábito lector tal como como lo señala Cuetos (2008):

- a. Sistema perceptivo y de identificación de las letras;** para que un mensaje pueda ser procesado por el lector, tiene que ser previamente analizado por el sistema visual. A través de las fijaciones y desplazamientos oculares, realizado sobre el texto escrito; pues se van descifrando los signos gráficos que son proyectados sobre nuestro cerebro. En este estadio la tarea es identificar las letras que aparecen ante los ojos. Esta tarea no siempre es sencilla, especialmente cuando se trata de textos escritos.
- b. Reconocimiento visual de las palabras;** reconocer palabras ya es algo más complejo puesto que son miles de palabras diferentes que se encuentran cuando se lee un texto. Cada palabra tiene que recuperar su fonología (si se lee en voz alta) y su significado (si queremos hacer una lectura comprensiva).



- c. Procesamiento sintáctico;** las palabras aisladas no proporcionan ninguna información nueva para el lector. La información se produce cuando esas palabras se agrupan en unidades mayores, como la frase o la oración, es donde se encuentra el mensaje. Para el agrupamiento, el lector dispone de claves sintácticas que indican como pueden relacionarse las palabras del castellano (en otros idiomas las claves varían) y hace uso de ese conocimiento para determinar la estructura de las oraciones particulares que se va encontrando cuando lee.
- d. Procesamiento semántico;** después que estableció las relaciones entre los distintos componentes de la oración, el lector pasa al último proceso consistente en extraer el mensaje de la oración para integrarlo en sus propios conocimientos. Solo cuando ha integrado la información en su propia memoria se puede decir que ha terminado el proceso de comprensión. (pp. 15-16)

Dentro de lo mencionado en las características anteriores, existen procesos que predisponen hacia la actividad lectora frecuente como el estado de ánimo, el interés hacia otras formas de entretenimiento y algunas actitudes en los niños generadoras de apatía y falta de acercamiento a los libros y a la lectura, en el cual no existe una iniciativa para la adquisición del conocimiento o desarrollo del pensamiento crítico. “En principio, las acciones de contrarrestar los factores impositivos, han logrado algunos avances en las habilidades adquiridas por los estudiantes en el aula de clases, convirtiéndose en la idea principal de las prácticas y hábitos de lectura”. (Jiménez, 2007, p.3). En consonancia con lo que plantea el autor, se deben generar estrategias para formar o evitar la pérdida del hábito lector y aumentar el interés hacia el libro y la lectura a través de la práctica diaria y la demostración del maravilloso e inesperado mundo contenido en los textos.



1.4.3 Factores que favorecen el desarrollo del hábito lector

Ante la evidente necesidad social provocada por la escasa motivación de los alumnos en la implementación del hábito y comprensión lectora, surge el interés creciente por incentivar la lectura en el transcurso de la niñez a la adolescencia. Desde este enfoque, nace la necesidad de reflexionar sobre los fundamentos del proceso lector, con el objetivo de que se promuevan hábitos lectores a futuro en la educación inicial. Esta propuesta se encauza en el aula, sobre la base de la necesidad de relacionar lo que se va a leer con la consecución real de la información y, la vez, crear placer y entretenimiento. El estudiante debe saber para qué, cómo, acerca de qué, cuándo y dónde leer de manera provechosa y grata.

Desde el punto de vista temático de este capítulo, los avances acerca de los hábitos de lectura en estudiantes en etapa escolar, se han basado en diversas hipótesis o planteamientos que están orientados al mejoramiento de las características y ejercicio de la lectura. La comprensión lectora, es una de las habilidades más importantes que adquieren los escolares en el proceso de aprendizaje, es fundamental el respeto y cumplimiento de los niveles de la lectura como un proceso para desarrollar el hábito y una actitud crítica ante lo leído.

El aprendizaje, de conjunto con los componentes básicos del hábito lector, se deben encontrar presentes en todos los contextos educativos y sociales, es el camino más fértil para lograr el desarrollo cognitivo del ser humano. Entiéndase que la competencia lectora genera habilidades básicas como: la comprensión, el uso y la reflexión de textos leídos, con el propósito de obtener destrezas personales, desarrollar y potenciar sus propios conocimientos.

Las investigaciones bibliográficas dentro de este capítulo han evidenciado que los avances en las habilidades y la formación del hábito lector son los que producen logros en las competencias



de los estudiantes, no importa el contexto en el que se encuentre: La lectura constituye un requisito indispensable en la mayoría de las áreas del crecimiento escolar y de la vida del individuo.

Los resultados investigativos y la práctica en el aula, evidencian la importancia del factor familiar en el desarrollo escolar. El desempeño de las etapas, los niveles de lectura y la motivación, se convierten según Solé (2012), en un fuerte indicador que los estudiantes necesitan para implicarse más en el ámbito literario, realizar esta actividad en su tiempo libre, y lograr un aprendizaje significativo. La participación activa del niño y la transmisión de un clima lector puede mejorar el rendimiento académico y el desarrollo integral.

Como conclusión del presente capítulo, se observa la importancia de trazarse y diseñar estrategias que impulsen el hábito lector en los estudiantes por todos los beneficios que producen en la vida escolar. El hábito lector aporta a la formación de un carácter completo e integral del ser humano, como consecuencia de las implicaciones sociales, escolares, personales y familiares que requiere el niño para desarrollar un proceso cognitivo acorde a su edad. El docente realizará un diagnóstico de la situación actual del fenómeno en su contexto de actuación, y trabajará sobre las necesidades de lectura, debilidades y potencialidades individuales y colectivas, así podrá modificar las conductas y comportamientos acerca de la lectura y desarrollar habilidades.

Se piensa con frecuencia, que leer consiste en cumplir un listado de actividades y no como plantea Aguirre (1980) “un placer profundamente provechoso y personal”. También se ha generalizado la idea de que la lectura es cuestión del área de lenguaje, o que leer un corto texto ya es un hábito. Estas ideas conducen a prácticas escolares inadecuadas que limitan el desarrollo de habilidades. El reto fundamental es el de trabajar textos literarios más cercanos a los intereses y a la capacidad comprensiva de los alumnos para formar un lector competente.



CAPÍTULO II

CARACTERÍSTICAS Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO

El pensamiento crítico se refiere según Herrera (2014) a “la contribución del desarrollo intelectual del ser humano” y, en este caso específico, al del estudiante. Si bien es necesario mencionar que el pensamiento crítico es fundamental para crear un aprendizaje autónomo, también hay que abordar cómo desarrollarlo, ya que permite a los estudiantes tratar adecuadamente la información; mediante la síntesis, análisis, precisión, pertinencia y validez de los juicios o criterios contextuales. El pensamiento no diferencia del resto de los animales contribuyendo al proceso de humanización y la racionalización, en su concepción circunscribe dimensiones como: “la personal, social, cultural, afectiva y ética; estas, tienen como objetivo el fortalecer sujetos autónomos y completos². (Patiño, 2014, p.17)

Cabe mencionar que la evolución de dicha habilidad está determinada, en gran medida, por el esfuerzo del docente, para generar una educación más humanista. Un sistema educativo que entrena al estudiante para repetir información y no para reflexionar críticamente acerca del significado del pensamiento o texto está ya obsoleto.

La capacidad para desarrollar el pensamiento lógico, es inherente a la habilidad cognitiva y crítica del ser humano, y forma parte de su conciencia individual. Esta habilidad permite la producción de argumentos adecuados al contexto que se requiera. Indudablemente, la capacidad de razonar se debe, en gran medida, a los conocimientos que ha adquirido y su destreza para relacionarlos, como también la capacidad de crear nuevas ideas y defender lo que él cree correcto.

De esta polémica, surge el debate sobre lo que se entiende desde el contexto y lo que el individuo percibe, esto se relaciona inexcusablemente con el pensamiento crítico. Para profundizar



en la temática, se ha realizado una revisión precisa de los diversos planteamientos generados en torno al tema, para comprender su significado y conocer cómo ha evolucionado.

2.1 Concepto de pensamiento crítico

La concepción del desarrollo del pensamiento crítico es fundamental por la relevancia en la labor educativa, constituye uno de los pilares de la formación. Debido a su estructuración compleja, no se encuentra una definición exacta y unánime. A través de las indagaciones se toman puntos de contacto e interpretaciones que se exponen a largo del capítulo.

Para Ausubel, Novak, y Hanesian (1978), el pensamiento crítico, está conformado por habilidades cognitivas de alto nivel, y para alcanzarlo, requiere que el estudiante domine un conjunto de operaciones intelectuales asociadas al conocimiento, control y regulación de los mecanismos cognitivos que influyen en la capacidad de evaluar y producir información. La metacognición es una de las fortalezas que se aplican en las metodologías propias del logro de aprendizaje significativo, claves para aprender a aprender y aprender a pensar.

Para Paul y Elder (2003) es el proceso de “reflexión y discriminación” entre diversas perspectivas, propias y ajenas para determinar cuál es la “verdad” que cada individuo juzga conveniente aceptar para la resolución de problemas.

Según Montoya (2007), el pensamiento crítico es ante todo “una estrategia cognitiva, que se refiere al intento de los estudiantes de pensar de un modo más profundo, reflexivo y cuestionador el material de estudio” (p.14).

Siguiendo la línea investigativa actual, es relevante mencionar lo expuesto por Ausubel, Novak y Hanesian (1978) que atribuyen a la formación del pensamiento crítico, la construcción de habilidades y destrezas que llevan a la implementación y manejo adecuado de la cognición. Se



toma en cuenta los procesos básicos como la observación, la percepción, la clasificación, la categorización, la interpretación, la inferencia, el análisis y la síntesis los mismos que potencian el proceso escolar del niño.

Figura 2. Los elementos del pensamiento según Paul y Elder (2003)



Fuente: *La mini-guía para el Pensamiento crítico. Conceptos y herramientas.* (Paul y Elder, 2003, p.5) *Ilustración 2. Elementos del pensamiento*

Tal como ilustra la figura, el pensamiento se genera a través de supuestos, conceptos información, que describen o analizan un hecho, fenómeno, obra o situación. Cuando este pensamiento evoluciona, se genera conocimiento y además permite elaborar inferencias, asumir puntos de vista y emitir un juicio sobre él se está en presencia de un pensamiento crítico.



El apropiado desarrollo del pensamiento crítico, supone cambios en la educación que demanda un nuevo modelo integral orientados a la acción y formación integral del docente junto con el estudiante. “Hoy día se ha abolido la concepción de enseñar por enseñar que es parte de un antiguo modelo de pedagogía conceptual y metódica”. Los nuevos enfoques apuntan a una visión más humanista, que aporte cambios en beneficio de la sociedad y en especial de los alumnos en su contexto escolar. (Parra y Lago, 2003, p.7)

El nivel cognitivo crítico se alcanza por la cantidad de información que se dispone gracias a un proceso de aprendizaje o a la experiencia. Para desarrollar este tipo de pensamiento en los estudiantes se trabaja en la formación y orientación desde temprana edad en el diario accionar del docente. La labor diaria en esta dirección garantizará la educación de un ser humano que se pueda desempeñar en la actual sociedad del conocimiento y pensamiento crítico. Algunas de las particularidades que se deben incluir dentro de la estrategia de desarrollo del pensamiento crítico según Parra y Lago (2003) son las siguientes:

- Formación con desarrollo de la capacidad de abstracción y sentido prospectivo
- Diagnóstico de la capacidad para adquirir habilidades del pensamiento
- Desarrollo de lectura comprensiva
- Formación de individuos con valores éticos, autónomos y creativos
- Flexibilidad y capacidad de trabajar en equipo. (p.10)

La mayor parte del conocimiento y destrezas cognitivas a los que se accede durante la vida escolar es mediante la lectura y se transmite a otras personas a través de la escritura en el estudiante. El proceso lector es uno de los recursos cognitivos y lúdicos que apoyan, facilitan y proveen en gran medida las habilidades de enseñanza-aprendizaje; especialmente durante las fases de



comprensión, y aplicación de estas destrezas que resultan abstractas y complejas para los estudiantes deben ser desarrolladas bajo la guía constante del docente de forma amena e innovadora.

2.1.1 Características del pensamiento crítico

Al hablar de pensamiento crítico es necesario mencionar las habilidades o hábitos que se utilizan para referirse a las destrezas cognitivas y sus disposiciones. Las destrezas cognitivas que se consideran esenciales dentro del pensamiento crítico y coincidiendo con Facione (2007), son: “interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y auto-regulación” (p.3). A continuación, se caracterizarán estas habilidades tomando como referencia los criterios del mencionado autor.

- **Interpretación:** es comprender y expresar el significado o la relevancia de una amplia variedad de experiencias, situaciones, datos, eventos, juicios, convenciones, creencias, reglas, procedimientos o criterios.
- **Análisis:** consiste en identificar las relaciones de inferencia reales y supuestas entre enunciados, preguntas, conceptos, descripciones u otras formas de representación que tienen el propósito de expresar creencia, juicio, experiencias, razones, información u opiniones.
- **Evaluación:** es la valoración de la credibilidad de los enunciados o de otras representaciones que recuentan o describen la percepción, experiencia, situación, juicio, creencia u opinión de una persona; y la valoración de la fortaleza lógica de las relaciones de inferencia, reales o supuestas, entre enunciados, descripciones, preguntas u otras formas de representación.
- **Inferencia:** se trata de identificar y asegurar los elementos necesarios para sacar



conclusiones razonables; formular conjeturas e hipótesis; considerar la información pertinente y sacar las consecuencias que se desprendan de los datos, enunciados, principios, evidencia, juicios, creencias, opiniones, conceptos, descripciones, preguntas u otras formas de representación.

- **Explicación:** se considera como la capacidad de presentar los resultados del razonamiento propio de manera reflexiva y coherente. Esto significa poder presentar a alguien una visión del panorama completo: tanto para enunciar y justificar ese razonamiento en términos de las consideraciones de evidencia, conceptuales, metodológicas, de criterio y contextuales en las que se basaron los resultados obtenidos.
- **Auto-regulación:** Dentro de la auto-regulación se da un monitoreo autoconsciente de las actividades cognitivas propias, los elementos utilizados dentro de esta característica se dan resultados positivos, los mismos que serán aplicados particularmente en habilidades de análisis y de evaluación a los juicios inferenciales propios, con la idea de cuestionar, confirmar, validar, o corregir el razonamiento o resultados propios. (Facione, 2007, pp.5-6)

Cada una de las habilidades expuestas anteriormente son prerequisites necesarios en la adquisición y desarrollo del pensamiento crítico; que buscan apoyar los enfoques pedagógicos utilizados en el aprendizaje de destrezas escolares y cognitivas en el aula de clases. Estas características proporcionan en los niños y jóvenes un pensamiento de mayor amplitud, coherente, organizado y significativo; influenciado por el contexto y que trascienda en opinión crítica. Los escolares que logran alcanzar estas habilidades en un gran porcentaje son aquellos que introducen y monitorean sus propias ideas en el texto, se diferencian por dar sus opiniones y presunciones personales en contraste a las del autor del texto leído, cambia la velocidad y método de lectura de



acuerdo con el tipo de material, busca interpretar, analizar y concluir de manera profunda el texto. El proceso de enseñanza- aprendizaje escolar, en todas sus modalidades, debe contribuir a la formación integral de los niños, tomando como base el hábito lector como formación individual y eficaz en cada individuo. “Esta perspectiva pretende ampliarse y utilizarse con más frecuencia en la educación tanto inicial como universitaria, manteniendo una vertiente de formación orientada al pensamiento crítico y siendo significativo al dominio específico del conocimiento”. (Facione, 2007, p.11)

2.2 Habilidades cognitivas y socio-afectivas del pensamiento crítico

Analizar el pensamiento crítico conduce a plantear el papel que desempeña el individuo, que según Paul y Elder (2003), constituye el “único y primordial actor en las decisiones que afronta en su contexto cotidiano” (p.17). Ante dicha idea, resalta una interrogante, ¿cómo formar en los estudiantes esa necesidad de desarrollar un pensamiento crítico? De manera que manifieste como:

Un logro personal, social, emocional y cognitivo que converja en una sociedad más participativa, justa y educada. Se debe formar junto a la familia y al sistema escolar en todas sus esferas, por lo tanto, es necesario ahondar en el progreso de actitudes desde la sociedad, familia y la escuela” (p.18)

Según la Actualización Curricular (2010), la enseñanza de la lengua y la literatura desde la EGB está orientada no solo a instruir lingüísticamente, sino que contiene un propósito formativo y humanístico. Desde este nivel de enseñanza, deben apropiarse de determinadas habilidades cognitivas y socio-afectivas que refuerzan el proceso escolar y son fundamentales en su proyección personal y social. La actualización del currículo presenta transformaciones significativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia prácticas con un enfoque comunicativo, que faciliten la formación integral de los estudiantes.



La enseñanza tradicional en Ecuador no consideraba el tratamiento de la literatura en los grados inferiores de la EGB, es por esta razón que la Actualización Curricular (2010) realiza un análisis crítico y propone la introducción de textos literarios desde ese nivel en todo el país. Con ello pretende reforzar las falencias en el sistema educativo, tomando en cuenta que la sociedad avanza a pasos agigantados y los cambios del mundo tecnológico y social se tornan evidentes.

Este documento sostiene que el aprendizaje no debe ser considerado de la misma manera que hace 100 años desde bases conceptuales como la memorización y mecanización de contenidos.

El proceso de Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica tiene como objetivo “desarrollar la condición humana y preparar a la comprensión, para lo cual el accionar educativo se orienta en la formación en valores que les permiten interactuar con la sociedad con respeto, responsabilidad, honestidad y solidaridad” (Ministerio de Educacion, 2018, p. 10)

El nuevo enfoque comunicativo en el área de Lenguaje y literatura se adopta porque los estudiantes deben convertirse en personas más competentes y capaces de comunicar sus ideas asumiendo posturas críticas. La sociedad les exige cada vez más interacción y participación en todas las áreas del conocimiento humano. La responsabilidad de formar estas destrezas de interrelación la tiene, en gran medida, la escuela y la práctica fuera del área escolar les permitirá proyectar esa autonomía que demanda la sociedad.

A continuación, se mencionan algunas características de las habilidades cognitivas y socio-afectivas que denotan un nivel de desarrollo del pensamiento crítico según Sanz de Acedo (2013).

- Claridad de la información, que la hace comprensible.
- Exactitud de la información, libre de errores, de confusiones.
- Precisión en los detalles que proporciona.



- Relevancia del tema.
- Profundidad de la información, presenta múltiples interrelaciones.
- Amplitud de la información, engloba varios puntos de vista.
- Lógica, todas las partes tienen sentido, no se dan contradicciones.
- Significado, destaca las ideas principales.
- Imparcialidad, justifica todo lo que dice, nada es arbitrario. (p.488)

2.3 Desarrollo del pensamiento crítico

Para referirse al pensamiento crítico y a su desarrollo; primero es necesario mencionar la definición de pensamiento de Facione (2007) que afirma que el pensamiento crítico “es un pensamiento que tiene el propósito de probar un punto, e interpretar lo que significa, resolver un problema” (p.3). En relación con lo mencionado anteriormente, se precisa que es una actividad de interpretación del conocimiento o situación mediante la toma de decisiones individuales o colectivas, si fuese el caso, de un trabajo en equipo.

El pensamiento crítico es una capacidad del ser humano que le permite analizar y evaluar determinada información, ya sea para esclarecer su veracidad, dudar o negarla. Respecto de ello Facione (2007) agrega:

El término se utiliza como una habilidad de la mente para generar destrezas racionales del intelecto o las abstracciones de la imaginación. Es decir, todo aquello que sea de naturaleza mental es considerado pensamiento, ya sea abstracto, racional o creativo. Del mismo modo se considera que también es la relación entre el trabajo creativo del individuo junto a la perspectiva desde el contexto escolar. (p.9)

El desarrollo del pensamiento genera, en algunos casos, discrepancias de conceptos y afirmaciones. De acuerdo con lo que planteaba Facione (2007), la interpretación diversifica la



cognición, el análisis permite llegar a deducciones y explicaciones a fenómenos desconocidos y a la vez con el desarrollo de este, se logra autorregular conductas y tomar decisiones más coherentes.

El logro de la autonomía en el aprendizaje escolar es un proceso clave del desarrollo de las habilidades de pensamiento crítico. En ese sentido, “la misión de la escuela no es tanto enseñar al alumno una multitud de conocimientos que pertenecen a campos muy especializados, sino ante todo, aprender a aprender, procurar que el alumno llegue a adquirir una autonomía intelectual” (Jones e Idol, 1990, p. 4).

A continuación, se mencionan algunas características del pensamiento crítico coherentemente con lo esbozado por Cerullo y Cruz (2010).

- El pensamiento de cada individuo se desarrolla conforme los conocimientos que va adquiriendo por eso es necesario estimularlo desde las primeras edades.
- Pensar críticamente se caracteriza por operar mediante conceptos y razonamientos.
- El pensamiento responde a una motivación, en el contexto escolar el profesor va a despertar este interés mostrando un universo desconocido a través de los textos literarios y construyendo juntos el conocimiento.
- En la resolución de problemas, la necesidad exige satisfacción, que en el entorno escolar se traduce en el descubrimiento de ideas o enseñanzas que trasmite determinado texto a través de un sistema de actividades.
- El proceso del pensar críticamente siempre sigue una dirección; que busca una conclusión o solución de algunas hipótesis o problemas. (p.4)

Lo que se pretende estimular, y a tono con la Actualización Curricular (2010), es un pensamiento de mayor alcance, con capacidad para indagar, de cuestionar ideas, asumir posturas, entendiéndolo como “un pensamiento rico conceptualmente, coherentemente organizado y



persistentemente exploratorio” (Lipman, 1998, p.62). Se trata de lograr, con esta concepción, que los escolares se preocupen por su aprendizaje mediante la estimulación del desarrollo de un pensamiento más agudo y flexible.

2.4 Etapas de Jean Piaget en relación con la lectura en relación con el pensamiento crítico

Etapas pre-operacional

Según las divisiones que exponen. Álvarez y Orellano (1979) y que se basan en las etapas propuestas por Jean Piaget (1896-1980) son 2 subdivisiones: el periodo preconceptual (2-4 años) y el periodo intuitivo (4-7 años).

- *Periodo pre-conceptual (2-4 años).*

En este período el niño comienza a representar una cosa a través de otra. El lenguaje ayuda en el desarrollo de estas representaciones; dado que este evoluciona en forma lenta, el pensamiento sigue ligado a la acción. Comienza a aparecer la función simbólica, observado mediante conductas que implican evocación representativa de objetos o acontecimientos, y el uso de significantes diferenciados. Estas conductas son el juego simbólico y la imagen gráfica como el dibujo.

En esta etapa alcanzan un nivel suficiente que permite un desplazamiento seguro en su medio ambiente y la ejecución de movimientos para llevar a cabo tareas de cierta dificultad. La coordinación viso-motora depende directamente de la mayor objetividad de la percepción, ya que esta permite al niño realizar sus movimientos de forma eficaz. Por tanto, es capaz de anticipar acciones complejas futuras, lo que le da una mayor precisión en la coordinación de sus movimientos. Los esquemas motores son explícitos a través de la acción, de imágenes mentales que el niño logra de ella (anticipación-reproducción) permanece ligado a imágenes y



representaciones evocadas. Enriqueciendo la percepción y determinando que la coordinación del niño se ajuste con mayor precisión.

- ***Periodo intuitivo (4-7 años).***

Una adecuada coordinación viso-motora implica la capacidad de anticipar un esquema motor ajustado a las características del estímulo que se debe reproducir. Si un sujeto no logra establecer relaciones objetivas entre el espacio y el tiempo, su esquema motor será poco preciso para responder a las exigencias que requiere dicho estímulo. Dado que los signos que debe reproducir el niño son complejos, se hace indispensable esperar la integración de esta habilidad para iniciar al niño en este aprendizaje. En síntesis, se observa que al final del período intuitivo el niño aún no está capacitado para realizar con éxito la lecto-escritura ya que este proceso requiere del manejo de diferentes variables al mismo tiempo

Etapa de operaciones concretas

La lecto-escritura es un proceso que implica espacio y tiempo. Cuando el niño lee o escribe está codificando y decodificando signos que están impresos en un espacio y que aparecen sucesivamente en el tiempo. Se desprende, por lo tanto, que en esta etapa el niño deberá ser ejercitado en la relación de estas dos variables sin pretender que lea ni escriba. (pp. 252-254)

Como conclusión de este contenido del capítulo, se deriva que leer de manera crítica es un ejercicio mental complejo, que debería ejercitarse y realizarse a menudo puesto que lleva al desarrollo y convergencia de diferentes habilidades que posee el ser humano. La puesta en práctica de estas destrezas le permite al escolar desenvolverse con independencia y criterio propio en diferentes contextos; ya sean sociales, intelectuales, escolares y culturales, que a lo largo de la vida



es indispensable utilizar. Es solo a través de la práctica, que es posible dominarlas y emplearlas de manera adecuada en la resolución de problemas o en cualquier ámbito.

Se insiste en la labor protagónica del educador como eje fundamental en la estimulación y desarrollo del pensamiento crítico, basado en la enseñanza permanente mediante la lectura para la formación de escolares con habilidades cognitivas, con dominio para poder argumentar acerca de lo que leen, ven o piensan. Una de las herramientas elementales para esto, es el fomento de diversos textos en el aula, así se abrirá una puerta de acceso directo al conocimiento y a la cultura.



CAPÍTULO III

3. EL PENSAMIENTO CRÍTICO Y SU DESARROLLO A TRAVÉS DEL HÁBITO LECTOR

En este capítulo se analiza la relación que existe entre el hábito lector y el desarrollo del pensamiento crítico. Esto se puede comprobar mediante diversas exploraciones teóricas acerca de los fundamentos de la lectura y la influencia positiva en la vida del ser humano. La práctica constante de la lectura en la escuela, despliega habilidades que conducen al estudiante, de manera guiada a fortalecer la esfera cognitiva y el pensamiento crítico. Estimular la lectura y fomentar su práctica habitual en el ámbito escolar del niño o adolescente propicia el desarrollo de pensamiento crítico e independencia cognitiva.

Las actividades diseñadas a continuación, están acorde con la capacidad intelectual del estudiante, de tal manera que van desde lo simple hasta lo complejo. El estudiante cuyo desarrollo cognitivo es normal o sobresaliente podría manejar un máximo grado de abstracción y análisis reflexivo en la formación del hábito lector. Se comienza con la planificación de la lectura, para luego complementarla mediante actividades de tipo constructivista, para que el estudiante pueda desarrollar un pensamiento crítico en todas las etapas, coherentemente con los niveles de la comprensión lectora.

El desarrollo del pensamiento crítico permite la activación de las percepciones, ideas, conceptos, y esquemas que nutren la cognición. Según la Actualización Curricular (2010) el estudiante como sujeto activo en la adquisición de información debe gestionar su aprendizaje sistemático y organizado. La relación existente entre la lectura y la cognición es aplicada desde un contexto integral, aportando al desarrollo del razonamiento crítico. Para Cuevas (1989) “el hábito lector está enraizado en la curiosidad intelectual del lector, en su deseo espontáneo, en su actitud



mental cuestionadora y en su habilidad para resolver problemas, analizar y juzgar” (p.16).

Un lector que posea habilidades y destrezas de análisis, comprensión, reflexión, valoración, etc., ostenta un pensamiento reflexivo, capaz de ver más allá del significado literal de las palabras o frases en un texto, comprendiendo el lenguaje simbólico. “La formación de buenos lectores, es una de las misiones cardinales e indelegables de la escuela, y en tal sentido esta devendrá el centro coordinador de las acciones e influencias que integrarán, con enfoque de sistema, a la familia y a la comunidad” (Herrera, 2009, p.74). El docente posee plena conciencia de que, si no se practica lecturas enriquecedoras a edades tempranas, el futuro de la educación seguirá estando en peligro.

3.1 La lectura como factor para el desarrollo del pensamiento crítico

La lectura puede considerarse un proceso de comunicación dinámico y participativo que se compone de conocimientos, habilidades y estrategias que las personas adquieren según sus experiencias y formas de interacción. No sólo es la capacidad de decodificación de signos escritos adquiridos en las etapas iniciales del aprendizaje, sino un proceso intelectual y cognitivo complejo, donde el lector estudiante adquiere el conocimiento mediante la comprensión, significación e interpretación del texto y si es constante será capaz de aportar su propia construcción y extrapolar lo aprendido a su vida cotidiana.

La lectura está íntimamente ligada al aprendizaje, por lo que es necesario promover hábitos de lectura desde las primeras edades, motivar a los niños/as para que lean diferentes tipos de textos. Es a través de la diversidad textual que se logra una visión más integral, mejor rendimiento académico y un enriquecimiento a nivel personal. En la lectura se emplean diferentes estrategias con el fin de alcanzar o adquirir información que complemente el aprendizaje. Estas estrategias deben mostrar la riqueza de la lectura como actividad lúdica y de entretenimiento, no solo para superar las diversas asignaturas. Las tecnologías actuales, el uso de dispositivos de mayor riqueza



audiovisual, se convierten en un medio llamativo para generar nuevas formas de lectura, lo importante es encontrar posibles maneras de estimular el interés y de mejorar los hábitos lectores.

En resumen, se plantea como un enorme reto el aprovechamiento de la relación entre lectura y pensamiento crítico. Autores como Cassany (2006) han estudiado este vínculo tal como se expone a continuación:

- Es un constructo complejo que parece comprender numerosas habilidades de pensamiento ligadas a la comprensión.
- Implica una posición activa del niño frente a una información.
- Compromete el desarrollo cognoscitivo y afectivo del alumno.
- Se relaciona con el procesamiento de la información verbal, frente a la cual el sujeto debe observar, formular inferencias, hipotetizar y resolver problemas. Implica emitir juicios de valor frente a los planteamientos que conlleva una información verbal. (p.43)

3.2 Actividades lectoras enfocadas al desarrollo del pensamiento crítico en los subniveles del currículo de lengua y literatura en EGB.

Las actividades lectoras dentro de cada subnivel de EGB se enfocan en la adquisición y desarrollo del pensamiento crítico como aporte vital e importante en la educación moderna. “Es primordial que todos los educadores estén interesados en enseñar y fundamentar un pensamiento crítico en sus estudiantes” (Montoya y Monsalve, 2008, p.7). Algunos centros educativos buscan que sus profesores tengan la información, experticia y praxis necesaria con respecto a estrategias para enseñar las habilidades del pensamiento crítico.

Los docentes deberían tener la capacidad de identificar en qué áreas y niveles de EGB es necesario cultivar el pensamiento crítico, para que sea puesto en práctica por los estudiantes al momento de realizar las lecturas y estimular el desarrollo de habilidades. A continuación, se



presentan algunas de las actividades diseñadas que se consideran necesarias para el desarrollo del pensamiento crítico.

De acuerdo con lo revisando en el currículo completo de Lengua y literatura del Ministerio de Educación del Ecuador, se ha logrado destacar la importancia de la lectura en cada nivel de EGB. Cada uno de sus objetivos y destrezas ayudan al planteamiento de actividades en relación al hábito lector con el desarrollo del pensamiento crítico. El desarrollo de hábitos de lectura “como configuración psicológica específicamente humana”, se relaciona con su ejercicio habitual y periódico con textos en distintos formatos como libros o lectores digitales, “es un componente esencial en la formación”. (Herrera, 2014, p.25)

La nueva propuesta curricular para Lengua y literatura está orientada a formar estudiantes capaces de comunicarse con eficacia tanto de forma oral como escrita. La Actualización Curricular (2010) en consonancia con este enfoque comunicativo plantea la importancia del desarrollo de destrezas y no del aprendizaje de conceptos, “sino personas competentes en el uso de la lengua oral y escrita para la comunicación”. (p.42)

Para ello el área de Lengua y literatura promoverá que los estudiantes ejerciten habilidades comunicativas y lingüísticas al mismo tiempo, para que bajo la orientación del docente “exploren, usen, ejerciten e interioricen un conjunto de procesos lingüísticos implicados en usos discursivos específicos, con la finalidad de que se conviertan en usuarios competentes de la cultura oral y escrita”. (p.43)

Los docentes, por su parte, deben actualizarse en cuanto a la aplicación de este novedoso enfoque de índole comunicativa, y redefinir ideas acerca de la enseñanza interactiva. Se sugiere buscar opciones metodológicas adecuadas para la formación integral de los estudiantes. El proceso



de enseñanza deberá conducirse por documentos normativos que “guíen y sugieran al docente cómo desarrollar la capacidad de relacionar la amplia gama de habilidades que ya poseen los estudiantes”, de manera que alienten a la espontaneidad y la participación de los estudiantes en diversas circunstancias comunicativas. (Ministerio de Educación, 2010, p. 43)

Con el estímulo de estas habilidades a través de situaciones comunicativas y de la mano de los textos que sugiere el Ministerio de Educación, los alumnos podrán adquirir gradualmente la autonomía para gestionar su aprendizaje y aplicar esos conocimientos y capacidades a otras situaciones de su vida académica y social.

La Actualización Curricular de 2010, está orientada a la formación y desarrollo del pensamiento crítico otorgando un lugar privilegiado al fortalecimiento de habilidades comunicativas a través de una planificación docente de mayor coherencia y sistematicidad.

3.2.1 Nivel Básica Elemental (Segundo/Tercero/Cuarto).

Tabla 1. Nivel Básica Elemental

Nivel Elemental
<p>Objetivos generales del área: Lengua y literatura.</p> <ul style="list-style-type: none">• Leer de manera autónoma y aplicar estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.• Seleccionar textos, demostrando una actitud reflexiva y crítica con respecto a la calidad y veracidad de la información disponible en diversas fuentes para hacer uso selectivo y sistemático de la misma.



Objetivos específicos de Básica Elemental: En base a la lectura.

- Leer de manera autónoma textos literarios y no literarios, para recrearse y satisfacer necesidades de información y aprendizaje.
- Desarrollar las habilidades de pensamiento para fortalecer las capacidades de resolución de problemas y aprendizaje autónomo mediante la lectura y hábitos lectores.
- Usar los recursos de la biblioteca del aula y explorar las TIC para enriquecer las actividades de lectura y escritura literaria y no literaria.

Objetivos para segundo grado:	Objetivos para tercer grado:	Objetivos para cuarto grado:	Actividades:
<ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma textos literarios y no literarios, para recrearse. • Desarrollar las habilidades de pensamiento para fortalecer las capacidades de resolución de problemas 	<ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma textos literarios y no literarios, para recrearse y satisfacer necesidades de información. • Desarrollar las habilidades de pensamiento para fortalecer las 	<ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma textos literarios y no literarios, para recrearse y satisfacer necesidades de información y aprendizaje. • Desarrollar las habilidades de pensamiento para 	<ul style="list-style-type: none"> • Construir los significados de un texto a partir del establecimiento de relaciones de semejanza, diferencia, objeto-atributo, antecedente–consecuente, secuencia temporal, problema-



<p>mediante el uso de la lengua oral y escrita.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usar los recursos de la biblioteca del aula para enriquecer las actividades de lectura 	<p>capacidades de resolución de problemas y aprendizaje autónomo mediante el uso de la lengua oral y escrita.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usar los recursos de la biblioteca del aula y explorar las TIC para enriquecer las actividades de lectura y escritura. 	<p>fortalecer las capacidades de resolución de problemas y aprendizaje autónomo mediante el uso de la lengua oral y escrita.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usar los recursos de la biblioteca del aula y explorar las TIC para enriquecer las actividades de lectura y escritura literaria y no literaria. 	<p>solución, concepto-ejemplo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Según lo entendido en la lectura construir conceptos de los términos que más llamaron su atención.
--	--	--	---

Fuente: Libro de Lengua y literatura del Ministerio de Educación. (Ministerio de Educacion, 2018)

En los objetivos generales, específicos y por curso lectivo de EGB, se evidencia la articulación entre las actividades del currículo y el desarrollo del pensamiento. Esta correlación explícita en la planificación docente desde el nivel Básico Elemental, atribuye un papel



protagónico al perfeccionamiento de las habilidades cognitivas y sociales. La nueva propuesta curricular tiene como base la interacción, el fortalecimiento de los hábitos de lectura, el uso de las nuevas tecnologías, el empleo competente de la lengua oral y escrita, el logro de la autonomía y el disfrute de la lectura en el aula y en el tiempo libre.

En esta etapa es esencial el trabajo con la literatura apropiada para la edad que figura en los libros del Ministerio de Educación, como cuentos con elementos cotidianos, relatos, fábulas, las poesías con rima, los juegos de palabras, etc. También el análisis de los paratextos en la etapa de pre-lectura con preguntas sobre el autor, el título y las ilustraciones con el objetivo de despertar la curiosidad y el interés hacia la lectura. Otras actividades sugeridas por el Ministerio de Educación (2012) que están orientadas al desarrollo del pensamiento crítico, son la introducción de “diferentes situaciones comunicativas reales o simuladas, que exijan a los estudiantes interrelacionar habilidades orales, escritas, de comprensión, de expresión oral y de producción de textos para la resolución de problemas presentes en ellas” y la motivación para “expresar ideas, sentimientos y emociones con el fin de comunicarse a través del lenguaje oral, artístico, corporal y escrito -con sus propios códigos- autorregulando su expresión y utilizando la experiencia personal”.

Desde este nivel elemental, como se puede observar en la planificación curricular, se proyecta el desarrollo de habilidades como el establecimiento de conceptos, relaciones de semejanza y diferencia, la reflexión y la ubicación en el tiempo y en el espacio para la realización de tareas cotidianas. Además, se fomenta la comunicación clara mediante la utilización de varios lenguajes como “el numérico, el digital, el artístico y el corporal”; para ir avanzando hacia niveles más complejos de razonamiento.



3.2.2 Nivel Básica Media (Quinto/Sexto/Séptimo).

Tabla 2. Nivel Básica Media

Nivel Media			
<p>Objetivos generales del área: Lengua y literatura.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma y aplicar estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión, según el propósito de lectura. • Seleccionar textos, demostrando una actitud reflexiva y crítica con respecto a la calidad y veracidad de la información disponible en diversas fuentes para hacer uso selectivo y sistemático de la misma. 			
<p>Objetivos específicos de Básica Media: En base a la lectura.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma textos no literarios, con fines de recreación, información y aprendizaje, y utilizar las habilidades cognitivas de comprensión de acuerdo con el tipo de texto. • Usar los recursos que ofrecen las bibliotecas y las TIC para enriquecer las actividades de lectura y escritura literaria y no literaria, en interacción y colaboración con los demás. 			
Objetivos para quinto grado:	Objetivos para sexto grado:	Objetivos para séptimo grado:	Actividades:
<ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma textos no literarios, con fines de recreación, 	<ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma textos no literarios, con fines de recreación, 	<ul style="list-style-type: none"> • Leer de manera autónoma textos no literarios, con fines de recreación, 	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar una breve síntesis del contenido esencial de un texto,



<p>información y aprendizaje, y utilizar estrategias cognitivas de comprensión (Identificación de ideas principales y secundarias) de acuerdo con el tipo de texto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usar los recursos que ofrecen las bibliotecas y las TIC para enriquecer las actividades de lectura y escritura literaria y no literaria, en interacción y colaboración con los demás. 	<p>información y aprendizaje, y utilizar estrategias cognitivas (Identificación de ideas principales y secundarias, propiedades textuales: coherencia y cohesión) de comprensión de acuerdo con el tipo de texto.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usar los recursos que ofrecen las bibliotecas y las TIC para enriquecer las actividades de lectura y escritura literaria y no literaria, en 	<p>información y aprendizaje, y utilizar estrategias cognitivas de comprensión de acuerdo con el tipo de texto</p> <ul style="list-style-type: none"> • Usar los recursos que ofrecen las bibliotecas y las TIC para enriquecer las actividades de lectura y escritura literaria y no literaria, en interacción y colaboración con los demás. 	<p>posteriormente emitir una opinión personal que se contraponga al texto, al diferenciarse el tema o las ideas principales.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Leer con fluidez y entonación en diversos contextos (familiares, escolares y sociales) y con diferentes propósitos (exponer, informar, narrar, compartir, etc.).
---	---	--	---



	interacción y colaboración con los demás.		
--	---	--	--

Fuente: Libro de Lengua y literatura del Ministerio de Educación. (Ministerio de Educacion, 2018)

En Nivel Básico Medio, los alumnos deben poseer un grado superior de profundidad en su pensamiento lógico y crítico. Se trabaja con textos literarios más complejos, pero también se toman en cuenta los gustos asociados a la edad como relatos de orientación realista, de aventura, históricos, deportivos y culturales. Como denominador común con otros niveles se emplean recursos que ofrece la biblioteca, las nuevas tecnologías y se estimula el trabajo colaborativo o en equipos.

Las estrategias metacognitivas de comprensión a este nivel son más evidentes porque el alumno ya es capaz de autorregularse, asumir con responsabilidad sus discursos, actuar con autonomía e independencia; aplicar el razonamiento lógico, crítico y complejo a diferentes situaciones y afianzar valores como el respeto, la humildad, la honestidad y la solidaridad.

Se manifiesta un desarrollo superior del pensamiento crítico cuando el estudiante en la clase posee “flexibilidad al considerar alternativas, comprende las opiniones de otros, ofrece criterios de valor con argumentos sólidos, es responsable de su aprendizaje y opera competentemente en diferentes situaciones comunicativas” (Herrera, 2014, p.25)

Entre las destrezas que propone desarrollar la Actualización Curricular (2010) están la “comunicación responsable, basada en hábitos autónomos de consumo y producción artística, científica y literaria” y la interpretación y debate de discursos y expresiones de diversa índole “de forma responsable y ética, por medio del razonamiento lógico, logrando acuerdos y valorando la



diversidad” (p.39)

Como se puede observar, la planificación curricular presenta una evolución gradual del desarrollo de destrezas para cada nivel y consecuentemente del pensamiento crítico. Esta etapa se enfoca en la comunicación responsable a través de habilidades como exponer, narrar, compartir; la elaboración de resúmenes o síntesis de las ideas reflejadas en el texto, la fluidez de la lectura, la autorregulación en diferentes contextos (familiares, escolares y sociales), la formación de valores éticos, y la emisión de juicios acerca de lo leído.

3.2.3 Nivel Básica Superior (Octavo/Noveno/Decimo).

Tabla 3. Nivel Básica Superior

Nivel Básica Superior
<p>Objetivos generales del área: Lengua y literatura.</p> <ul style="list-style-type: none">• Leer de manera autónoma y aplicar estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.• Seleccionar textos, donde la lectura muestre una actitud reflexiva y crítica con respecto a la calidad y veracidad de la información disponible en diversas fuentes para hacer uso selectivo y sistemático de la misma.
<p>Objetivos específicos de Básica Superior: En base a la lectura</p> <ul style="list-style-type: none">• Leer de manera autónoma textos no literarios con fines de recreación, información y aprendizaje, aplicando estrategias cognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.• Utilizar las bibliotecas y las TIC de forma autónoma para localizar, seleccionar y organizar información como recurso de estudio e indagación.



Objetivos para octavo grado:	Objetivos para noveno grado:	Objetivos para décimo grado:	Actividades:
<p>•Leer de manera autónoma textos no literarios, con fines de recreación, información y aprendizaje, con capacidad para seleccionar textos y aplicar estrategias cognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.</p> <p>•Utilizar las bibliotecas y las TIC de forma autónoma para localizar, seleccionar y organizar</p>	<p>• Leer de manera autónoma textos no literarios, con fines de recreación, información y aprendizaje, con capacidad para seleccionar textos y aplicar estrategias cognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.</p> <p>• Utilizar las bibliotecas y las TIC de forma autónoma para localizar, seleccionar y organizar</p>	<p>• Leer de manera autónoma textos no literarios con fines de recreación, información y aprendizaje, aplicando estrategias cognitivas de comprensión, según el propósito de lectura.</p> <p>•Utilizar las bibliotecas y las TIC de forma autónoma para localizar, seleccionar y organizar información como</p>	<p>• Luego de leer un texto, realizar una breve descripción a manera de ensayo, donde aporte su opinión propia, crítica e imparcial; a fin de potenciar síntesis, inferencia y comprensión</p> <p>• Valorar y comparar textos de consulta en función del propósito de lectura y la calidad de la información (claridad, organización, actualización, amplitud, profundidad y otros)</p>



información como recurso de estudio e indagación.	información como recurso de estudio e indagación.	recurso de estudio e indagación.	
---	---	----------------------------------	--

Fuente: Libro de Lengua y literatura del Ministerio de Educación (Ministerio de Educacion, 2018)

En el nivel Básico Superior se consolida todo lo aprendido en niveles anteriores y se pretende fomentar de manera integral, según la planificación del desarrollo de destrezas con criterio de desempeño del Ministerio de Educación (2012), las características del pensamiento crítico. Estas características como ya se había señalado anteriormente son “interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autoregulación” (Facione, 2007, p.3).

Los textos que se prefieren para desarrollar las competencias comunicativas y el pensamiento crítico son los de aventuras, ficción con aparición de personajes mitológicos o fantásticos, historias de amor, policíacos, desarrollo de tecnologías, etc. En este nivel deben ser capaces de interpretar diversas situaciones de la lectura, establecer diferencias entre la realidad y la ficción, adelantar acontecimientos, realizar descripciones a manera de ensayo incluyendo su opinión personal, crítica e imparcial, preparar guiones y dramatizar, a fin de potenciar la síntesis, inferencia y comprensión.

El profesor debe orientar trabajos independientes que garanticen el manejo de las nuevas tecnologías y desarrollen la capacidad investigativa de los estudiantes en temas más complejos, así como la búsqueda información y aplicar criterios de selección pertinentes. También en este nivel se debe manifestar la persistencia a pesar de encontrar dificultades, la adecuación a cualquier situación comunicativa, la actitud crítica, la empatía y madurez en la toma de decisiones. Otras destrezas que demuestran un desarrollo del pensamiento crítico, es la valoración con argumentos



sólidos, la evaluación de la credibilidad de una fuente de información, la sensibilidad ante obras literarias, comprensión del lenguaje figurado y el empleo de lenguaje apropiado en presentaciones orales y escritas.

La Actualización Curricular (2010) añade “elaborar argumentos, demostraciones y producciones multidisciplinares, con el apoyo de recursos audiovisuales y tecnológicos, para expresar ideas y emociones sobre problemáticas diversas, identificando y valorando su impacto” y. “plantear opiniones o posturas grupales e individuales sobre diferentes temas académicos y de la cotidianidad, para resolver problemas reales e hipotéticos en los que se evidencie la responsabilidad social” (p.40)

Todas esas estrategias curriculares correctamente aplicadas, sirven de base al desarrollo del pensamiento crítico “las destrezas propuestas no son técnicas que se aprenden de forma descontextualizada, sino que están vinculadas al ejercicio de prácticas comunicativas concretas e integrales.” (Ministerio de Educación, 2010, p. 41)

La educación posee la capacidad de transformar al alumno y su pensamiento con acciones coherentes, sistemáticas y reflexivas. Por su parte, la lengua constituye una herramienta fundamental para la interacción social. Debido a estas dos razones fundamentales se ha apostado por el enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua y la literatura, a través del desarrollo de destrezas que inculquen no solo saberes lingüísticos sino también el amor por la lectura y la autonomía en la gestión del conocimiento.



CONCLUSIONES

A partir de la revisión teórica y análisis bibliográfico realizado sobre las categorías abordadas y su respectiva relación, se concluye que:

- Coherentemente con el objetivo general, en el desarrollo de la monografía se comprueba que el hábito lector contribuye a la formación y fortalecimiento del pensamiento crítico en edad escolar, puesto que favorece la autonomía en la realización de tareas escolares, humaniza las interacciones sociales, estimula la creación de nuevos conceptos y valoraciones del medio social. También estimula la imaginación a partir de la práctica consciente del docente de los diferentes tipos de lectura como la fonológica, comprensiva, denotativa, connotativa, de recreación y estudio tal como se plantea en los documentos normativos del Ministerio de Educación citados en la monografía.
- El empleo de los diferentes los niveles de comprensión como son los de acercamiento, análisis y valoración, contribuyen a la apropiación escalonada de saberes y otorga madurez intelectual en cada una de la etapas o momentos de la lectura. Estos niveles son el literal, inferencial y crítico que coinciden con el antes, durante y después de la lectura que, con la aplicación de estrategias que fomenten hábitos lectores, aviven la motivación hacia textos de diferentes géneros estimulen a la construcción de significados, aprendizaje de nuevo vocabulario y aplicación de los conocimientos a nuevas situaciones comunicativas.
- Entre los factores más relevantes que promueven el desarrollo del hábito lector, están la estimulación hacia la lectura de diversos textos, no necesariamente los que estén contemplados en la planificación disciplinar. Con la promoción de otros textos, se aumentan las posibilidades y opciones de lectura que contribuyen a la formación integral del escolar. El hábito lector se fomenta de conjunto con la escuela y la familia, en un



proceso de influencias positivas que inciten al progreso académico y la formación de valores.

- Entre las características del pensamiento crítico están la ampliación de la capacidad de abstracción y sentido prospectivo, el desarrollo de lectura comprensiva, la formación valores éticos, creativos y la autonomía de los estudiantes, junto a la flexibilidad y capacidad de trabajar en equipo. El uso de estrategias de lectura, deben ser practicadas con más frecuencia para crear un verdadero ambiente lector en la escuela y aumentar la capacidades y habilidades de pensamiento crítico que son sinónimo de autonomía y madurez cognitiva.
- La vinculación entre el hábito lector y el desarrollo del pensamiento crítico en edad escolar se basan en los efectos formativos que posee la lectura a medida que se leen nuevos textos, se adquieren nuevas experiencias, se desarrolla la memoria comprensiva, asimismo se enriquecen y perfeccionan las estructuras cognitivas del lector.
- Por su parte, el docente debe desarrollar actividades de lectura de material variado, orientando al conocimiento de diferentes tipologías textuales, que contribuyan a su formación integral. Si se realizan actividades de manera aislada, se limita la capacidad comprensiva de la lectura por lo que debe ser un proceso continuo y perdurable en cada etapa escolar.
- En el currículo de lengua y literatura se fortalece la macrodestreza de leer, pero además debe figurar como objetivo transversal de todas las materias, así como una estrategia para la realización de actividades que estimulen el hábito y el amor por la lectura.



RECOMENDACIONES

Una vez culminada la presente investigación, se recomienda:

- Organizar en cada unidad educativa campañas de lectura, producción de textos escritos a partir de obras estudiadas y concursos de lecto-escritura; donde los estudiantes apliquen los conocimientos previos y estrategias como la relectura, elaboración de ensayos breves, resúmenes críticos y uso de representaciones gráficas para facilitar su desempeño escolar y personal.
- Incentivar los hábitos de lectura desde el contexto escolar, mediante la creación del tiempo y espacio para practicarla y disfrutarla de manera lúdica y creativa, así desarrollar habilidades y capacidades de toda índole. Cuando el escolar tenga conocimiento de la riqueza inmersa en los libros, podrá tomar iniciativas lectoras.
- Regalar libros a edades tempranas escolares que generen interés a leerlos cuantas veces sea necesario con el propósito de implementar la lectura en el quehacer cotidiano de la escuela.
- Diseñar estrategias novedosas, sobre la base de las diferencias particulares de los estudiantes, tomando en cuenta los momentos y niveles de lectura con el fin de promover el hábito lector como fuente vital del pensamiento crítico.
- Motivar a los estudiantes a que logren un nivel mucho más avanzado en la comprensión de textos a través de la creación de un clima lector en la escuela con impacto en la familia y la comunidad.



BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, M. (1980). Verdad y fantasía en la literatura para niños. *Acerca de la literatura infantil*. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- Alvarez, A., & Orellano, E. (1979). Desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje de la lectoescritura según la teoría de Piaget. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 249-259.
- Aponte, M. (2007). *Metodos, preferencias y habitos de lectura en estudiantes de pregrado*. Bogotá: Fundacion Universitaria del Area Andina .
- Ausubel, D., Novak, J. D., & Hanesian, H. (1978). *Educational Psychology, a cognitive view. 2nd edition*. New York: Rinehart and Wiston.
- Caceres, A., Donoso, P., & Guzman, J. (2012). *Comprension Lectora: Significado que le atribuyen los docentes al proceso de comprension lectora en NB2*. Santiago de Chile: Univeresidad de Chile.
- Cálciz, A. B. (2011). Metodologías activas y aprendizaje por descubrimiento . *Revista digital Innovacion y experincias educativas.*, 2.
- Cassany, D. (2006) *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama
- Cases, S. I. (2015). *El hábito lector en alumnos de Educación Primaria*. Palma de Mallorca: Universidad de Baliarica.
- Cerullo, J., & Cruz, D. (2010). Raciocínio clínico e pensamento crítico. *Revestia Latino-Americana Emfermagen*, 1-6.



Coll, C. (2005). *Lectura y alfabetismo en la sociedad de la informacion*. Barcelona: 1st edicion.

Cuetos, F. (2008). *Psicologia de la lectura*. España: Wolters Kluwer España, S. A.

Cuevas, L. (1989). Desarrollo del pensamiento crítico: su relación con la comprensión de la lectura y otras áreas del currículo de educación básica. *Revista en Lectura y Vida*. 10(1).

Domínguez, I. (2007). *Comunicación y texto*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Dzul, E. M. (2014). Tipos de lectura. *Universidad Autonoma del Estado de Hidalgo*, 1-10.

Obtenido de uaeh.edu.mx/adminyserv/gesuniv/div_ext/dir_fomento_a_la_lectura/

Escarpit, R. (1972). El hambre de leer. *El Correo de la UNESCO*, año XXV, 6-12. Obtenido de

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000051933_spa

Educacion, M. d. (2010). *Introduccion a la lengua y literatura* . Obtenido de

http://web.educacion.gob.ec/upload/10mo_anio LENGUA.pdf

Facione, P. (2007). Pensamiento critico: ¿que es y porque es importante? *EDUTEKA*, 1-22.

Federacion de enseñanza de Andalucía. (2011). Temas para la educacion, Revista digital para profesionales de la enseñanza . *Federacion de enseñanza de Andalucía*, 1-7.

Federación de enseñanza de CC.OO. de Andalucía. (2012). Temas pra la educacón. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 1-9.

Fowler, V. (2000). La lectura, ese poliedro . *Biblioteca nacional José Martí*, todas las paginas.

García, E. (1972): *Lengua y Literatura*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

González Serra, D. (1996). *La motivación. Una orientación para su estudio*. La Habana: Editorial

Científico- Técnica.



Henríquez, C. (1998). *Invitación a la lectura*. Santo Domingo: Editora Taller

Herrera, R. L. (2009). *Magia de la letra viva. Formar lectores en la escuela*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Herrera, S. (2014). Pensar y sentir la literatura. Cómo estimular la elaboración de comentarios valorativos acerca de los textos. *Memorias del Seminario Científico Nacional Leer y escribir en la Universidad*. La Habana: Unesco.

Herrera, R., Herrera, S., García, T., Valdivia, S. y otros. (2017). *Lectura en la Universidad una experiencia espiritana de crecimiento humano*. Santa Clara: Feijóo

Jiménez, M. A. (2007). Sobre lectura, hábito lector y sistema educativo. *Scielo*, 3.

Jones, B. F., e Idol, L. (1990). Introduction. *Dimensions of thinking and cognitive instruction*, 1-13.

Jou, G. I., y Sperb, T. M. (2009). Lectura Comprensiva: un estudio de intervención. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(1), 12-21.

Larrañaga, E., & Yubero, S. (2005). El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de "falsos lectores". *Revista OCNOS*, 43-60.

Liceo . (2013). *Lectura comprensiva y sus estrategias*. Guatemala, C. A.: Talleres Gráficos IGER.

Legido, C. R. (2009). Usos y hábitos de lectura en torno a la Universidad en Andalucía. *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, (10), 125-134.

Lipman, M. (1998). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre. Obtenido



Universidad de Cuenca

de <http://www.edicionesdelatorre.com/index.php/quiron/filosofia-para-ninos/115-dqf10>

Martí, J. (1975). *Obras completas*. La Habana: Ciencias Sociales. Obtenido de

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cem-cu/20150115031746/Vol22.pdf>

Ministerio de Educación. (2010). *Actualización Curricular*. Obtenido de

<https://docplayer.es/158521012-Introduccion-lengua-y-literatura-introduccion-39-in.html>

Ministerio de Educación (2016). *Lengua y literatura*. EGB y BGU. Quito: Don Bosco.

Ministerio de Educacion. (2018). *Ministerio de Educacion*. Obtenido de Ministerio de

Educacion: <https://educacion.gob.ec/sin-lectura-no-hay-educacion/>

Ministerio de Educacion Pública, Centro Nacional de Didactica, Departamento de Análisis y

Orientacion de los Procesos de Enseñanza y Aprendizaje . (2006). *Actividades de*

Pensamiento Crítico y Creativo. Costa Rica: Departamento de Análisis y Orientación de

los Procesos de Enseñanza y Aprendizaje.

Montoya, J. I. (2007). Acercamiento al desarrollo del pensamiento crítico, un reto para la

educacion actual. *Fundacion Universitaria Catolica del Norte*, todas las paginas.

Montoya, M. J., & Monsalve, G. J. (2008). Estrategias didácticas para fomentar el pensamiento

crítico en el aula. *Revista virtual Fundacion Universitaria Catolica del Norte*, 1-25.

Parodi, S. (1997). *En comprension de textos escritos: de la teoria a la sala de clases*. Santiago de

Chile: Andres Bello.

Parra, C. E., & Lago, D. V. (2003). Didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico en

estudiantes Universitarios. *Scielo*.



Fonciencias.

Paul, R., y Elder, L. (2003). La mini-guía para el Pensamiento crítico Conceptos y herramientas.

Fundación para el pensamiento crítico. 4, 1-26

Patiño, D. H. (2014). El pensamiento crítico como tarea central de la educación humanista.

DIDAC, 3 - 9.

Pinzas. (2003). *Metacognicion y lectura*. Lima: Fondo Editorial PUCP .

Riátiga, R. R. (2009). *La lectura como generadora de pensamiento crítico*. Santa Marta:

Fonciencias.

Riátiga, R. R. (2009). *La lectura como generadora de pensamiento crítico* . Santa Marta:

Universidad del Magdalena.

Richard, P., & Elder, L. (2003). La mini-guía para el Pensamiento crítico Conceptos y

herramientas. *Fundacion para el pensamiento critico, 4.*

Rodriguez, L. (2009). Usos y habitos de la lectura en torno a la Universidad en Andalucia.

Revista para el analisis de la cultura y el territorio , 125-134.

Rodríguez, T. N. (1983). *Formación de hábitos de lectura en niños en edad escolar*. Caracas-

Venezuela: Lectura y Vida.

Salvador, J., & Agustin, M. d. (2015). Hábitos de lectura y consumo de informacion en

estudiantes de la facultad de filosofia y letras de la Univerdidad de Zaragoza. *Facultad de*

Filosofia y letras de la Universidad de Zaragoza, 1-15.



- Salvador, O. J., & Agustin, L. C. (2015). Habitos de la lectura y consumo de informacion en estudiantes de la facultad de Filosofia y letras de la Universidad de Zaragoza. *Anales de documentacion*. Vol. 18, 1-15.
- Salvador, O. J., & Agustin, L. M. (2015). Habitos de la lectura y consumo de informacion en estudiantes de la facultad de Filosofia y letras de la Universidad de Zaragoza. *Anales de documentacion*, 1-15.
- Sanchez, E. (1999). Desarrollo psicologico y educacion: trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales. En A. Marchesi, C. Coll, & J. Palacios, *Desarrollo psicologico y educacion: trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales*. (pp. 133-137). España, Madrid: Alianza editorial.
- Santelices, C. L. (1982). Desarrollo del pensamiento crítico: su relación con la comprensión de la lectura y otras áreas del currículo de educación básica. *Lectura y vida*, 1-9.
- Santiesteban, N. E., & Velázquez, A. K. (2012). LA COMPRENSIÓN LECTORA DESDE UNA CONCEPCIÓN DIDÁCTICOCOGNITIVA. *Centro de Estudios de Didáctica*, 103-110.
- Sanz de Acedo, L. M. (2013). Competencias cognitivas en Educación Superior. *Revista de Docencia Universitaria* , 487- 489.
- Solé, I. (2012). Competencia Lectora y Aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43-61.
- Strang, R., Mc.Cullough, C., & Traxies, A. (1975). *The improvement of reading*. New York: MacGraw-Hill.



Universidad de Cuenca

Tovar, C. R. (2009). Técnicas, tipos y velocidades de lectura tras la investigación documental.

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos , 39-78.

Universia Mexico. (30 de Septiembre de 2016). *Una introducción a la Teoría Lingüística de*

Saussure. Obtenido de Una introducción a la Teoría Lingüística de Saussure:

<http://noticias.universia.net.mx/cultura/noticia/2016/09/30/1144137/introduccion-teoria-linguistica-saussure.html>

Velazquez, M. (2000). *Comprension lectora: dificultades estrategicas en resolucion de*

preguntas inferenciales. Buenos Aires: Ediciones Colihue SRL.

Vygotski, L. S., Kozulin, A., y Abadía, P. T. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Barcelona: Paidós.